

# UCUENCA

## Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

### Proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial


#### **Autores:**

Martha Fernanda Ferrer Alvarracin

Katherine Julissa Neira Capa

#### **Tutor:**

Ana Liliana Delgado Granda

ORCID:  0000-0001-9546-733X

**Cuenca, Ecuador**

2023-08-30

---

## Resumen

La presente investigación de tipo monográfico indaga el proceso de transición educativa de Inicial II y Primero de Básica. Resaltando que una adecuada transición favorece en el desarrollo holístico de los niños en la medida de que este periodo sea equilibrado y óptimo. Por ello, el objetivo de este trabajo fue determinar la importancia de una transición educativa adecuada entre los niveles Inicial II y Primero de Básica para el desarrollo integral de los niños. Esta monografía tiene un enfoque cualitativo con un alcance descriptivo y exploratorio sobre las dos categorías principales: Transición Educativa de Inicial II al Primero de Básica y Desarrollo Integral. Asimismo, se recolectó la información a través de 13 entrevistas semiestructuradas realizadas a docentes de los dos niveles antes mencionados en instituciones educativas de la ciudad de Cuenca tanto públicas y privadas. Los resultados evidencian que la transición educativa es un proceso de cambio que experimentan los niños al interactuar con un ambiente lleno de desafíos y oportunidades que inciden en su desarrollo evolutivo y rendimiento académico. Otro resultado muestra que los docentes tienen conocimiento sobre el periodo de transición, sin embargo, en la práctica educativa las acciones para esta etapa son limitadas y no abordan todas las dimensiones del desarrollo del párvulo.

*Palabras clave:* transición educativa, educación inicial, desarrollo integral, niños, docentes



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

**Repositorio Institucional:** <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

### Abstract

This monographic research investigates the process of educational transition of Initial II and First Basic Education. Emphasizing that an adequate transition favors the holistic development of children to the extent that this period is balanced and optimal. Therefore, the objective of this work was to determine the importance of an adequate educational transition between the Initial II and First Basic Education levels for the integral development of children. This monograph has a qualitative approach with a descriptive and exploratory scope on the two main categories: Educational Transition from Initial II to First Basic Education and Integral Development. Likewise, information was collected through 13 semi-structured interviews conducted with teachers of the two levels mentioned above in educational institutions of the city of Cuenca, both public and private. The results show that the educational transition is a process of change that children experience when interacting with an environment full of challenges and opportunities that affect their evolutionary development and academic performance. Another result shows that teachers have knowledge about the transition period, however, in educational practice the actions for this stage are limited and do not address all dimensions of infant development.

*Keywords: educational transition, initial education, integral development, children, teachers*



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

**Institutional Repository:** <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

## Índice de contenido

<b>Resumen</b> .....	2
<b>Abstract</b> .....	3
<b>Dedicatoria</b> .....	7
<b>Agradecimiento</b> .....	8
<b>Introducción</b> .....	9
<b>Capítulo I: El proceso de transición educativa de Inicial II a Primero de Básica</b> .....	12
1.1 Las transiciones desde una mirada teórica.....	12
1.2. La transición entre Inicial II y Primero de Básica.....	13
1.3 Articulación entre Inicial II y Primero de Básica .....	15
1.4 Articulación entre Inicial II y Primero de Básica según los Currículos de estos niveles en el Ecuador .....	16
1.4.1. Periodo de adaptación .....	17
1.5. Involucramiento de los padres de familia en la transición educativa .....	18
1.6. Acciones que facilitan el proceso de transición educativa entre Inicial II y Primero de Básica a cargo de los docentes .....	20
<b>Capítulo II: Influencia de la transición educativa en el desarrollo integral del educando</b> .....	24
2.1 Desarrollo integral del niño .....	24
2.2 Hitos del desarrollo que atraviesa el niño en su paso a Primero de Básica .....	25
2.2.1 Dimensión cognitiva .....	25
2.2.2 Dimensión motriz .....	27
2.2.3 Dimensión afectiva y emocional .....	28
2.2.4 Dimensión psicosocial.....	30
2.2.5 Dimensión comunicativa .....	31
2.2.6 Dimensión biológica .....	32
2.3 Desafíos que afronta el niño durante la transición educativa .....	32
2.3.1 Ausencia del juego.....	33
2.3.2 Estrategias metodológicas .....	33
2.3.3 Exigencias del nuevo nivel .....	34
2.4 Retos que enfrentan los docentes a lo largo de la transición educativa .....	34
2.4.1 El rol docente en el proceso de transición .....	35
<b>Capítulo III: Percepciones de los docentes en el proceso de transición educativa de los niveles Inicial II al Primero de Básica</b> .....	36
3.1. Metodología.....	36

3.2 Percepción de los docentes sobre la transición educativa de Inicial II al Primero Básica: referentes teóricos .....	37
3.2.1 A nivel internacional .....	37
3.2.2 A nivel regional .....	38
3.3 Percepción del profesorado de la ciudad de Cuenca en cuanto a la transición educativa desde el Inicial II al Primero de Básica: análisis e interpretación de los resultados.....	39
3.3.1 Conocimientos sobre la transición educativa.....	39
3.3.2 Articulación de prácticas docentes en el marco de la transición educativa .....	42
3.3.3 Aspectos que facilitan la transición educativa .....	46
3.3.4 Participación de la familia en la transición educativa .....	49
3.3.5 Adaptación al Primero de Básica .....	53
<b>Análisis</b> .....	57
<b>Conclusiones</b> .....	59
<b>Referencias</b> .....	61
<b>Anexos</b> .....	67

## Índice de tablas

Tabla 1.....	47
Tabla 2.....	54

### Dedicatoria

Este trabajo se lo dedico, de manera especial, a mi madre Esperanza por su amor infinito, por su paciencia, por su apoyo en cada instante de mi vida y de mi carrera universitaria y por motivarme a alcanzar mis anhelos, pues sin ella no lo habría logrado. De igual manera, a mi mamita Ana (+), por ser mi ángel que me cuida y guía desde el cielo para conseguir todos mis sueños.

También, dedico este logro a Daniel por toda su ayuda y cariño. A mis hermanos Evelio, Valentina y Sofía que siempre me han brindado su amor, compañía y apoyo durante toda mi etapa universitaria. A mi querida tía Gaby, por ser mi inspiración y motivación para superarme cada día más. A mi tío Pablo, pues su ayuda fue fundamental para hacer realidad mi sueño de ser docente. A mi primo Andrés, por ser como mi hermano y brindarme su apoyo incondicional a lo largo de mis estudios.

Finalmente, A Steven, una persona muy importante y especial para mí, le dedico este trabajo por todo su cariño y amor, por el tiempo que me brinda, por motivarme y por apoyarme en cada momento para cumplir esta meta. Y a todos mis familiares y amigos que de una u otra forma han contribuido al logro de este proyecto.

#### **Martha Ferrer**

Este logro se lo dedico con todo mi corazón a mis padres Fanny y Ronal por ser el pilar fundamental en este proceso, por estar conmigo en las buenas y en las malas, porque han sembrado en mí buenos valores y es por ustedes que he podido alcanzar una meta importante en mi vida. A mi hermano Christian, por brindarme su amor, su confianza y su apoyo incondicional. Estoy muy orgullosa de que ustedes sean mi familia y de que estén en este momento más importante de mi vida.

Además, esta meta se la dedico a Dios por ser esa luz que guio mi camino y siempre estuvo presente en todos los momentos de alegrías y tristezas y, por brindarme sabiduría y fortaleza para culminar con esta bonita etapa de mi vida.

#### **Katherine Neira**

### Agradecimiento

Agradecemos a la prestigiosa Universidad de Cuenca, por ser nuestra alma mater y a la facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación por acogernos en sus aulas y permitirnos vivir la experiencia de la vida universitaria. A nuestra tutora Mgt. Anita Liliana Delgado le agradecemos infinitamente por su tiempo, paciencia, apoyo y guía durante nuestro trabajo. Asimismo, a todos y cada uno de nuestros docentes de la hermosa carrera de Educación Inicial un sincero agradecimiento por compartirnos sus conocimientos y consejos a lo largo de nuestra formación profesional.

Doy gracias a Dios por permitirme cumplir un logro más en mi vida, por ser mi luz en mi camino, por protegerme y por darme la sabiduría y fortaleza para alcanzar mis objetivos. Agradezco y hago presente mi gran afecto a mi familia por ser mi pilar fundamental en esta etapa, por creer en mí y en mis expectativas, por brindarme su apoyo y comprensión cada día, pues el recorrido no ha sido fácil, pero con ustedes a mi lado lograr esta meta no ha sido imposible. Y de manera especial, gracias a mi querida amiga Katy, por tu amistad, paciencia, dedicación, esfuerzo y por compartir conmigo el arduo camino para desarrollar este trabajo. También, agradezco de todo corazón a mis amigas por toda su ayuda y por hacer de la universidad, una de las mejores etapas de mi vida.

#### **Martha Ferrer**

Dios es gracias a ti que hoy puedo seguir realizando mis propósitos, porque tú me has brindado amor, bondad, salud y vida para disfrutar cada experiencia que me está ayudando a formarme como persona. Todos los momentos que he vivido durante este trayecto han sido únicos y especiales que los guardaré para siempre en mi corazón, gracias por estar presente en cada uno de ellos.

A mi familia por ser mi mayor inspiración y motivación en mis sueños y anhelos, gracias por ser los guías de mi vida y confiar en mí.

A mi amiga Martha porque desde el primer día que ingrese a la Universidad ha sido mi gran fortaleza y apoyo para culminar esta hermosa carrera como lo es Educación Inicial. Asimismo, le agradezco por cada consejo y enseñanza. A mis amigas de grupo les agradezco por todo su cariño, su comprensión y por esas experiencias vividas que no olvidaré.

#### **Katherine Neira**



### Introducción

La transición educativa es un proceso que se enfoca en facilitar acciones que permitan la adaptación de los niños a su nuevo entorno, por este motivo se valora la importancia de establecer las estrategias pertinentes para favorecer al desarrollo integral de los escolares. De ahí que, este evento debe ser abordado de forma positiva y motivadora para garantizar la permanencia de los educandos a lo largo de su trayectoria escolar (Bennet citado en Bernard Van Leer, 2006). Así pues, en esta etapa actúan los docentes, la familia y los estudiantes e influyen factores culturales, sociales, psicológicos y emocionales. (Acero et al., 2019; González, et al. 2019; Besi y Sakellariou, 2019). También otros componentes importantes en este periodo en Inicial II y Primero de Básica son la metodología utilizada por los docentes y el cumplimiento de los currículos de estos niveles (Acero et al., 2019; Besi y Sakellariou, 2019). Respecto a lo anterior, la LOEI (2017) plantea que las etapas de Educación Inicial y Primero de Básica se deben articular para lograr una adecuada transición. De ahí la importancia de facilitar el acceso a servicios de atención y una educación de calidad en la primera infancia, con el fin de que los niños se sientan preparados para afrontar nuevos retos (UNESCO, 2021).

De acuerdo a diferentes estudios bibliográficos, Castro et al. (2012) mencionan que la transición es un proceso de maduración de los niños ligado a la necesidad de adaptarse al nuevo ambiente, donde es fundamental que conozcan su nuevo entorno escolar y adquieran destrezas que potencien la autonomía y los preparen para la educación obligatoria. Asimismo, Castro et al. (2015) consideran esencial motivar al niño a incorporarse a su nuevo espacio, crear relaciones de amistad, promover la participación de la familia y conocer las normas y rutinas escolares. Sin embargo, indican que en la educación primaria se dedica mayor tiempo a las actividades escolares y ya no se fomenta el juego como en el nivel anterior. Finalmente, Naranjo (2021) manifiesta que el estado ecuatoriano no ha dado la misma importancia al nivel Inicial II y a Primero Básica, debido a que se ha priorizado a la Educación General Básica y esto ha impedido que se logre una articulación eficaz entre estos niveles educativos por los limitados recursos físicos y humanos.

Con base a lo mencionado, la presente monografía tiene por objetivo determinar la importancia de una transición educativa adecuada entre los niveles Inicial II y Primero de Básica para el desarrollo integral de los niños. Para alcanzar dicho objetivo, se plantearon tres objetivos específicos: a) analizar el proceso de transición educativa para favorecer el desarrollo armónico de los niños en su paso de Inicial II al Primero de Básica; b) comprender

---

Martha Fernanda Ferrer Alvarracin - Katherine Julissa Neira Capa

Se utilizará los términos “los docentes” y “niños” en masculino plural para referirse al género masculino y femenino.

la relación que tiene el proceso de transición educativa en el desarrollo integral de los niños de Primero de Básica; y c) describir el proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica en los centros educativos de la ciudad de Cuenca desde la percepción de los docentes.

En esta investigación se utilizó un enfoque cualitativo en el cual el investigador busca comprender la profundidad de un fenómeno desde perspectivas holísticas de otras personas en su contexto y en las situaciones en las que se encuentran (Taylor y Bogdan, 1994). Este estudio monográfico tuvo un alcance descriptivo y exploratorio. Además, se aplicó una entrevista semiestructurada, con la finalidad de conocer las percepciones de los docentes de Inicial II y Primero de Básica de la ciudad de Cuenca. Posteriormente, los resultados del trabajo de campo se analizaron mediante categorías que se describen en el capítulo III.

La presente investigación está estructurada en tres capítulos que corresponden a cada uno de los objetivos específicos planteados que se especifican a continuación:

En el capítulo I, se da a conocer el proceso de transición educativa de Inicial II a Primero de Básica, en el cual se describen diversas perspectivas teóricas acerca de la transición y se detallan definiciones de la transición educativa entre Inicial II y Primero de Básica desde la perspectiva de varios autores. Asimismo, se analiza la importancia de la etapa de transición en el contexto internacional y regional, al igual que, aspectos de la articulación entre estos niveles. Por último, se especifica el periodo de adaptación y la participación de la familia en este proceso.

En el capítulo II, se expone la relación entre el proceso de transición educativa y el desarrollo integral de los niños en su paso a Primero de Básica. Se indican diferentes conceptos del desarrollo humano y la importancia de sus ámbitos: cognitivo, motriz, emocional, social, del lenguaje y biológico. Seguidamente, se precisan los desafíos de los niños y docentes durante este trayecto.

El capítulo III, se empieza con las percepciones de los docentes sobre la transición educativa de Inicial II al Primero de básica desde distintos estudios regionales e internacionales. Después, se abarca el análisis de la información obtenida en las entrevistas semiestructuradas sobre el proceso de transición educativa entre los niveles antes mencionados. Para ello, se plantearon cinco categorías; conocimientos sobre la transición educativa, articulación de las prácticas docentes en el marco de la transición educativa, aspectos que facilitan la transición educativa, adaptación al Primero de Básica y participación

de la familia en la transición educativa. Al final, se realiza el análisis sobre los puntos de vista de los educadores entrevistados.

Finalmente, luego de realizar el estudio bibliográfico y el trabajo de campo, se concluye que la transición educativa adecuada de Inicial II al Primero de Básica es importante para el desarrollo integral de los niños, dado que es un proceso dinámico que implica retos y oportunidades que no solo procura el éxito académico en los educandos sino también su crecimiento personal. Además, se resalta que las acciones y estrategias implementadas por los docentes de Inicial II y Primero de Básica en la etapa de transición, entre las que se destacan: la organización del espacio, la metodología y la participación de la familia influyen en la forma en cómo el niño experimenta la adaptación al nuevo nivel y, por lo tanto, es fundamental que se trabaje el área emocional de los niños paralelamente con las demás áreas.

## Capítulo I: El proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica

El primer capítulo se enfoca en el proceso de transición educativa de Inicial II a Primero de Básica, el cual implica un cambio significativo para los niños que pasan a un nuevo nivel educativo. El objetivo de este capítulo es analizar la transición educativa para favorecer un desarrollo armónico en los niños durante su proceso de adaptación. Se exploran diversas perspectivas teóricas acerca de la transición y se presentan las connotaciones de la transición educativa entre Inicial II y Primero de Básica desde el punto de vista de varios autores. Además, se aborda la importancia de la transición en el ámbito internacional y regional, así como los planteamientos de distintos investigadores sobre la articulación entre estos niveles. Finalmente, se describe el periodo de adaptación y se destaca la participación de la familia en este trayecto.

### 1.1 Las transiciones desde una mirada teórica

Desde el concepto etimológico se indica que “transición” se deriva de “transitare” que hace referencia al hecho de cambiar de una forma de ser a otra diferente (Peralta, 2007). Distintos autores han abordado esta etapa desde diversas perspectivas. En este sentido, desde una mirada ecológica, Bronfenbrenner (1987) afirma que la transición se lleva a cabo cuando el estado de un individuo se transforma al integrarse a un nuevo espacio con varios roles. En cambio, Sierra (2017) recogiendo las palabras de Van Gennep define a la transición como ritos que efectúan las personas, en la cual surgen procesos dinámicos y relevantes que dan como resultado un cambio ordenado que vivencia el niño durante toda su vida. Además, Sacristán (1997) conceptualiza este término como una experiencia personal y colectiva que involucra el paso a una realidad desconocida que puede ser positiva o negativa para el crecimiento del ser humano. Dentro de la misma línea, Peralta (2007) explica que la transición es un proceso de cambio que está influenciado por aspectos biológicos, sociales y culturales que van a depender del contexto en donde se desarrolle. Con base a estos investigadores se puede afirmar que la transición comprende un cambio y transformación que vivencia un sujeto al pasar a una nueva situación que está condicionada por el ambiente que le rodea.

Sacristán (1997) plantea dos tipos de transiciones que pueden experimentar las personas, progresivas y regresivas, las primeras aluden a un avance que realiza el ser humano, este implica una maduración y un crecimiento del mismo en interacción con los demás y, las últimas, son aquellas en las que las transformaciones que vive el individuo afectan a las condiciones de vida y a las oportunidades de desarrollo. Por lo tanto, en el presente estudio se abordarán las transiciones progresivas propuestas por Sacristán, dado que se enfatizará en analizar el cambio que experimenta el niño al pasar de Inicial II a Primero de Básica. Es

así que, las transiciones pueden incluir mejores condiciones para una persona, al mismo tiempo que, pueden provocar molestias, incomodidades o exclusiones para otras. Asimismo, este cambio de ambiente puede contener situaciones de ganancia y pérdida para una misma persona, y es el equilibrio entre estas lo que permitirá la adaptación oportuna del sujeto.

## **1.2. La transición entre Inicial II y Primero de Básica**

La transición educativa constituye un aspecto de suma importancia en la vida de los educandos, es así que algunos autores han contribuido al estudio de este proceso.

La Organización de Estados Americanos (2009) define a la transición educativa como un cambio continuo que atraviesan los niños en su paso de Inicial II a Primero de Básica, donde las acciones que se realizan antes y después del trayecto son fundamentales para su desarrollo integral. Así también, se menciona que la adaptación al nuevo nivel va a depender de la coordinación entre el estado y la comunidad educativa. Sobre este mismo término, el Ministerio de Educación de Colombia (2017) afirma que es un periodo de inquietud e inseguridad que influye en la formación del infante. Asimismo, la transición en el ámbito educativo puede impulsar a los escolares hacia nuevos desafíos que favorezcan a la adquisición de nuevas habilidades y destrezas, así como también les permitirá interactuar en un entorno diferente.

En la misma línea, Castro et al. (2017) aseguran que el proceso transitorio que viven los niños en el paso de un nivel a otro requiere considerar los diversos puntos de vista de todos los entes involucrados de tal forma que este recorrido sea progresivo, tranquilo y positivo para los educandos. Igualmente, Sierra (2018) concibe a este aspecto como una situación cambiante que experimenta el párvulo hacia un ambiente desconocido que puede generar oportunidades para el avance en su desarrollo o, al contrario, puede limitar sus aprendizajes. Para Tamayo (2014), en la transición educativa, el estudiante vive un cambio que potencia su crecimiento a nivel educativo y social; para ello se deberá ajustar a un sistema con personas, espacios y tiempos distintos. Finalmente, Álvarez y Rodríguez (2018) manifiestan que este momento que representa el transitar de un nivel a otro conlleva una serie de cambios, experiencias y sentimientos que son determinantes para su progreso en los diferentes ámbitos del desarrollo.

Recogiendo las ideas de los investigadores antes mencionados se define a la transición educativa como un cambio que experimenta el estudiante al integrarse a otro entorno con nuevos retos y oportunidades para el desarrollo de competencias, en el cuál influyen varios factores que facilitarán o limitarán la adaptación del estudiante. Asimismo, se evidencia que

para la mayoría de autores, este proceso tiene una connotación positiva y requiere de la coordinación de todos los actores educativos. Sin embargo, otros estudios explican que para lograr una transición exitosa el niño debe adaptarse al nuevo contexto y exigencias.

En base a diversas investigaciones se pretende resaltar la mirada global que tienen distintos países sobre la transición educativa entre Inicial II y Primero de Básica.

En lo que respecta a Finlandia existe un mayor interés por lograr que el proceso transitorio entre estas etapas sea de calidad y así facilitar la continuidad en los aprendizajes de los pequeños, pues se lleva a cabo algunas estrategias que responden a las normativas del país (OEA, 2009). Igualmente, de acuerdo a la OEA, en Alemania el sistema educativo se preocupa por el bienestar de los niños y los inscribe en aulas que mantienen la metodología del nivel anterior. También, en países como Suecia, Finlandia y Dinamarca trabajan en el desarrollo de planes encaminados en el conocimiento del nuevo espacio al que deberán transitar. Además, la OEA (2009) establece que en Reino Unido y Nueva Zelanda se desarrolla un trabajo conjunto entre el nivel de Inicial II y Primero de Básica, a su vez, dentro de los currículos se procura que exista una articulación eficiente para promover el aprendizaje de los estudiantes.

En Estados Unidos se menciona que el estado ha otorgado la debida importancia al proceso de aprestamiento, puesto que se ha destinado recursos económicos, pedagógicos y humanos para permitir el desarrollo de las habilidades en los educandos y asegurar un cambio armónico (Rimm & Sandilos, 2017). Dentro de este mismo aspecto, República Dominicana alude que es el sistema educativo el encargado de garantizar que el proceso de transición entre estos niveles sea equilibrado y procurar la adquisición oportuna de nuevos aprendizajes. Sin embargo, se menciona que esta continuidad no se aborda eficazmente, debido a que existe poca preocupación de los entes educativos en diseñar propuestas innovadoras que respondan a las necesidades que tienen los niños y se articulen con los contenidos abordados en el nivel anterior (Padilla & Mayor, 2022).

Del mismo modo, las instancias educativas de Chile han desarrollado distintos reglamentos para promover el tránsito armonioso desde el Inicial II al Primero de Básica, no obstante, en la labor pedagógica la mayor responsabilidad recae en los educadores de Inicial II, dado que ellos guían a los educandos en la adquisición de habilidades básicas (Soto & Zapata, 2021). Así también, en Perú, se expone que el paso y adaptación de los niños de Inicial II a Primero de Básica puede verse afectado debido a la discontinuidad en las acciones que lleva a cabo la comunidad educativa. Cabe recalcar que en este país no se ha profundizado en las

transiciones educativas entre los niveles mencionados, a pesar de ser un proceso que incide en el desarrollo global del niño y en su vida escolar (Ames et al., 2009).

En la misma línea, el Ministerio de Educación de Colombia ha realizado acciones ligadas a entender cómo vivencian los niños este cambio debido al impacto en su desarrollo holístico, a fin de plantear programas que establezcan nexos entre la institución y la familia (Guzmán & Henao, 2020; Soto & Zapata, 2021).

Por último, en Ecuador, Naranjo (2021) llevó a cabo una investigación con el propósito de analizar los diferentes currículos de educación inicial que se han planteado hasta la actualidad para conocer en qué medida ha mejorado la articulación entre el nivel de Inicial II y Preparatoria. Naranjo (2021) concluyó que, el estado ecuatoriano no ha dado la misma importancia al nivel Inicial II y a Primero Básica, debido a que se ha priorizado a la Educación General Básica y esto ha impedido la secuencialidad en el proceso educativo. Del mismo modo, señala que hace falta brindar los recursos necesarios, tanto físicos como humanos para lograr una eficaz articulación entre estos niveles educativos.

De lo antes planteado se concluye que en los diferentes países si se ha analizado la importancia de lograr una transición exitosa entre ambos niveles, con el objetivo de que este cambio sea continuo y armónico y se convierta en una oportunidad de crecimiento para los niños, considerando cada aspecto de su desarrollo integral.

### **1.3 Articulación entre Inicial II y Primero de Básica**

Para que la transición educativa sea armoniosa es necesaria la articulación entre niveles, por ello a continuación se detalla algunas definiciones sobre este término. Para empezar, la articulación se deriva del latín “articulamentum” que hace alusión a los diversos componentes que tienen que estar relacionados. Así pues, dentro del ámbito educativo este concepto se refiere a las medidas que asume la comunidad educativa para lograr que la transición sea oportuna (Jadue, 2016).

Así también, Mosquera et al., (2012) (como se citó en Jadue, 2016) menciona que este vínculo comprende cuatro áreas que se deben tomar en cuenta dentro de este aspecto. En primer lugar, *articulación institucional* que implica el establecimiento de mesas de diálogo para conseguir una continuidad en la labor pedagógica. En segundo lugar, *articulación curricular* en la cual debe existir coherencia en los lineamientos del currículo de los niveles en los que tiene lugar la transición. En tercer lugar, *articulación de prácticas docentes* que deben estar encaminadas hacia una meta en común, considerando el quehacer pedagógico

y el quehacer didáctico específicos de cada grado. Por último, *articulación de actividades docentes y estudiantes de ambos niveles*, en donde se genere un intercambio de ideas que posibilite la continuidad en las estrategias de enseñanza.

Al mismo tiempo, Brener (2016) explica que la articulación es el puente que permite la coordinación entre un grado y otro, en la cual los factores continuidad, separación y similitudes deben ser analizados minuciosamente durante el cambio que atraviesan los niños. Algo semejante expresan Cardoso et al. (2018) sobre este asunto, pues indican que la articulación es un proceso que requiere que se diseñen acciones orientadas hacia un mismo objetivo, de manera que se da énfasis al niño como el principal actor de su propio aprendizaje. Como manifiesta el Ministerio de Educación de Buenos Aires (2016), este paso para lograr una transición oportuna amerita que ambos niveles establezcan una corresponsabilidad en la organización, los planes curriculares, los contenidos y la práctica docente.

En este mismo orden de ideas, Jaramillo (2016) conceptualiza a la articulación como un fenómeno complejo, puesto que abarca múltiples elementos tales como: administrativos, curriculares y la labor pedagógica que hace posible que los distintos agentes educativos la conciben como un aspecto a ser abordado de manera conjunta. Según Jaramillo (2016) a pesar de estar de acuerdo con los autores antes mencionados sobre los factores que interviene en la articulación, agrega que un elemento relevante es el administrativo, el cual engloba la importancia de brindar espacios y ambientes seguros, lúdicos y oportunos que respondan a las necesidades e intereses de los niños.

En definitiva, considerando los aportes de los autores citados se argumenta que la articulación es la conexión y coherencia de todos los componentes que forman parte del proceso educativo, al igual que, de todos los agentes que intervienen en la transición.

#### **1.4 Articulación entre Inicial II y Primero de Básica según los Currículos de estos niveles en el Ecuador**

De acuerdo al Currículo de Educación Inicial (2014) en el apartado de orientaciones metodológicas se especifica que uno de los recursos fundamentales dentro del proceso de aprendizaje del niño es el juego, ya que le permite relacionarse con las personas que lo rodean, respetando cada una de sus diferencias individuales y ritmos para favorecer a su desarrollo social, cognitivo, motriz y afectivo. Sobre este mismo aspecto, el Currículo de Primero de Básica (2016) señala que para potenciar el desarrollo de las capacidades de los educandos se deben plantear estrategias contextualizadas, con un enfoque lúdico y encaminadas a actividades de la vida cotidiana; con la finalidad de lograr la adaptación



oportuna y asegurar la permanencia de los niños dentro del proceso educativo. Además, se considera necesaria la corresponsabilidad entre la familia y la institución para garantizar la consolidación de las destrezas con criterio de desempeño de este nivel.

Con base a lo citado anteriormente, podemos manifestar que tanto el Currículo de Educación Inicial y de Primero de Básica se enfocan en promover el desarrollo holístico de los niños desde una mirada lúdica. Sin embargo, por una parte, de lo observado en la práctica y por otra parte de lo que plantea el currículo se evidencia que en el nivel de Primero de Básica existe una mayor preocupación de que los niños adquieran los aprendizajes básicos para la escolaridad, para ello se exige un trabajo conjunto de toda la comunidad educativa.

Ahora bien, en el nivel inicial se plantea un currículo único orientado a potenciar las habilidades de los niños, considerando los ejes de desarrollo personal y social, descubrimiento del medio natural y cultural y expresión y comunicación y sus respectivos ámbitos, los mismos que son coherentes y se articulan con los ámbitos de Primero de Básica. No obstante, en este nivel se trabaja coordinadamente con un currículo integrador y dos currículos específicos para las áreas de Educación Cultural y Artística y Educación Física, esto significa mayor exigencia a los niños y, por lo tanto, debe existir mayor coordinación y diálogo entre las profesoras.

A partir de lo expuesto anteriormente, se considera que dentro de los documentos curriculares se propone la articulación entre estas etapas, lo que concuerda con lo estipulado en la LOEI, la cual menciona que es imprescindible llevar a cabo una transición eficiente entre estos niveles. A pesar de ello, dentro de la práctica educativa existen falencias y se requiere plantear estrategias que faciliten la adaptación del educando a su nuevo entorno.

#### **1.4.1. Periodo de adaptación**

El periodo de adaptación es el progreso que realiza el infante de manera autónoma, el cual requiere de un entorno óptimo para asegurar la integración gradual a su nueva etapa (Pasa la voz, 2017). Asimismo, el Ministerio de Educación del Ecuador (2016) en los lineamientos técnicos explica que la adaptación conlleva la interrelación entre el estudiante, sus pares y las condiciones que le rodean. Cabe señalar que si se desarrolla un trabajo en conjunto entre los educadores y la familia este proceso será más beneficioso y motivador para el niño (Pasa la voz, 2017). La adaptación es un proceso que es vivenciado por cada niño de manera distinta, por ello se requiere que el docente analice y brinde a los niños más tiempo y respete cada ritmo para acoplarse a su nuevo entorno. Así también, este aspecto implica transformaciones y desafíos para los educandos, dado que establecen nuevos vínculos

afectivos, se fortalece su identidad y autoestima y se crean mayores responsabilidades (MINEDUC, 2018).

Uno de los factores a destacar es que la institución educativa debe acoplarse a las necesidades del niño durante la adaptación que vive, en donde se modifique el enfoque educativo tradicional y se dé sentido al niño como principal actor de su formación. De manera similar, el centro educativo debe preocuparse por coordinar la organización y los métodos, a fin de lograr el ajuste exitoso de los párvulos a su nuevo nivel (MINEDUC, 2016). Otro elemento a tener en cuenta en la etapa de adaptación son las pautas que fomentan la convivencia armónica, tales como: la atención a la diversidad ya que cada niño es un ser irreplicable que experimenta este cambio de manera diferente y la atención a la dimensión afectiva, en la cual el docente partiendo de la comprensión y valoración debe incentivar a los escolares a manifestar sus emociones y sentimientos (MINEDUC, 2016).

En el mismo sentido, el MINEDUC (2018) propone algunas acciones para que el profesorado de los niveles de Inicial y Primero de Básica promuevan la adaptación exitosa de los niños a su nuevo ambiente. Estas son organizadas en tres momentos; *antes del inicio de clase, planificar el periodo de adaptación y durante el periodo de adaptación*. En lo que respecta al primer momento, se resalta la necesidad de organizar cuidadosamente el espacio en donde el niño va a desempeñarse, para ello se sugiere trabajar en rincones de aprendizaje y utilizar recursos sencillos, innovadores y contextualizados a los estudiantes. En cuanto al segundo momento, es el docente quien definirá la duración de la adaptación y analizará las actividades a desarrollar de acuerdo al grupo etario. Y el último momento, en donde se plantea el horario adecuado para facilitar la integración de los niños, el mismo que corresponde a cuatro semanas, a la vez que se recomiendan diversas acciones que permitirán una adaptación armónica de los educandos.

Es importante enfatizar que dentro de los lineamientos técnicos para el periodo de adaptación no se dispone de estrategias y acciones que orienten al docente sobre cómo llevar a cabo este proceso, dado que en este apartado solo se exponen recomendaciones generales y se acentúa en el tránsito del hogar al centro educativo.

### **1.5. Involucramiento de los padres de familia en la transición educativa**

El rol que cumple la familia en la educación de sus hijos es fundamental, dado que contribuye de manera positiva en la adquisición de aprendizajes significativos y en su desarrollo. Así pues, con la participación de este agente se promueven mejores resultados en el desempeño escolar de los niños. No obstante, el involucramiento de los padres de familia dentro del aula

se limita a la asistencia a reuniones y a aportes económicos (OEA, 2009). Asimismo, el Centro de Aprendizaje y Conocimiento en la Primera Infancia (2013) menciona que el apoyo de los padres de familia en el ámbito socioemocional potencia las habilidades interpersonales debido a que los niños se sienten seguros en su nuevo nivel, disminuyendo las dificultades al relacionarse con sus compañeros y docente. Por tal razón, el Centro de Aprendizaje y Conocimiento en la Primera Infancia establece que mientras mayor sea el apoyo que brinda la familia en las transiciones, más eficaces serán los procesos de cambio posteriores.

De ahí que, sea necesario que la familia conozca lo que representa la experiencia del tránsito que viven los niños al pasar de un nivel a otro. Dicho documento señala la importancia de mejorar el vínculo entre las familias y así formar grupos en donde toda la comunidad educativa impulse las habilidades de los educandos y responda a sus necesidades durante la transición. En ese sentido, Sierra (2016) agrega que las transiciones deben ser abordadas desde una mirada holística, en donde se dé importancia al involucramiento de la familia para facilitar la adaptación del estudiante a su nuevo espacio.

A continuación, se presentan los aportes de diversas investigaciones sobre la participación de la familia en el proceso de transición educativa entre los niveles abordados.

En España, las familias conciben a la transición entre Inicial II a Primero de Básica como el paso a un nuevo entorno que está asociado con el crecimiento y una mayor autonomía de los niños. De igual forma, estos agentes educativos otorgan una mayor importancia al inicio de la escolaridad, pues constituye la base para su futuro proceso de formación, subvalorando los aprendizajes que vivencian los educandos en Inicial II (Castro et al., 2012). Así también, Castro et al., (2012) exponen que las familias están de acuerdo con la temprana escolarización, dado que perciben al nivel antes mencionado como una fase preparatoria y concuerdan con los docentes en la necesidad de abordar contenidos de las asignaturas instrumentales para posibilitar la adaptación oportuna de los niños a su nuevo grado. Sobre lo expuesto anteriormente, Castro et al., (2012) concluyen que en las acciones efectuadas por el centro educativo para facilitar el periodo transitorio no se incluye la voz de las familias. Sin embargo, ellos procuran comunicar ideas positivas a sus hijos, en cuanto a la convivencia de su nuevo espacio de trabajo.

En Colombia, Álvarez y Rodríguez (2018) resaltan la importancia del acompañamiento, la sensibilización y la formación a las familias durante este proceso, puesto que contribuirá al bienestar emocional de los niños al inicio de la nueva etapa escolar. Con respecto al mensaje que deben proporcionar las familias a sus hijos sobre la etapa de transición, Sierra (2016)

considera que es primordial que los padres de familia no hagan comentarios negativos sobre el entorno, estrategias metodológicas, exigencias, normas, contenidos, personas, entre otros factores. Al contrario, ellos deben valorar los puntos de vista de los niños respecto a esta etapa que atraviesan. De manera similar en África, se manifiesta que los mensajes que transmiten los padres de familia, sobre la transición educativa, deben responder a las singularidades, características y fortalezas de los párvulos (Nalufe, 2019).

Conforme a lo descrito anteriormente, se indica que el apoyo de la familia es necesario para promover el bienestar emocional y el desempeño académico de los niños. De igual manera, otro punto en común es la percepción de los padres de familia sobre el periodo de transición y también la necesidad de que estos agentes motiven a los párvulos a mirar su nuevo entorno como una oportunidad para su desarrollo. En lo que difieren, Castro et al. (2012) de los demás autores, es que las familias creen que el nivel Inicial es una etapa preparatoria para los futuros aprendizajes que adquirirá el niño, mientras que otros investigadores sostienen que esta etapa es igualmente importante que las siguientes. Por lo tanto, en todos los documentos indicados se resalta que el profesorado debe gestionar espacios y proponer estrategias para lograr el involucramiento y participación activa de padres de familia en la etapa de transición y en los cambios que experimentan sus hijos.

#### **1.6. Acciones que facilitan el proceso de transición educativa entre Inicial II y Primero de Básica a cargo de los docentes**

Según Álvarez y Rodríguez (2018) las acciones que se llevan a cabo en la transición educativa aluden a aquellas actuaciones que intentan facilitar u obstaculizar este proceso; en la cual ellos clasifican las acciones a ejecutarse en tres momentos: antes, durante y después del tránsito. Lo que se pretende es que los estudiantes experimenten situaciones que favorezcan a su autonomía y libertad con la finalidad de promover la adquisición de capacidades que contribuyan a la adaptación de los educandos a su nuevo escenario. Entonces, estas acciones deben abordar todos los factores del proceso formativo mediante el trabajo cooperativo con la comunidad educativa, en donde es fundamental que se establezcan oportunidades para facilitar la adquisición de aprendizajes en todos los niños (Soto y Zapata, 2021).

Así pues, distintos autores analizan las actuaciones que se ejecutan en diferentes países en la etapa de transición entre los niveles estudiados. En Colombia, Álvarez y Rodríguez (2018) han categorizado acciones para facilitar este proceso en tres pasos. En el momento del antes, los educadores se encaminan a la ejecución de actividades de adaptación tales como: la utilización del cuaderno y el reglón; el desarrollo de tareas de preescritura; la realización de

estrategias lúdicas, entre las cuales se puede mencionar el juego de roles sobre la jornada en el Primero de Básica y, la creación de espacios de diálogo que permitan al niño desenvolverse en el nuevo nivel. En el momento del durante, los agentes educativos proponen que existan encuentros entre los niños del Inicial II y el Primero de Básica para que se familiaricen con el nuevo espacio y docentes. En el momento del después, una de las acciones que apoyan a la adaptación oportuna del niño es el acompañamiento de los educadores durante el cambio que atraviesa, aunque se evidencia la ausencia de un recibimiento afectuoso y comprensivo hacia los párvulos.

En Chile, se enfocan en actividades donde participan los dos niveles, entre las cuales se especifican: “las visitas in-situ, las pasantías, proyectos y salidas pedagógicas conjuntas, comunicación por cartas entre niños, diálogo de saberes, es decir, la implementación de pedagogías activas tanto en preescolar como en el grado primero” (Soto y Zapata, 2021, p. 24). Con esto podemos promover la participación activa y el conocimiento del entorno al que transitará el educando para brindarle seguridad. Además, los investigadores señalan la relevancia de la corresponsabilidad y comunicación entre los profesores de ambos grados, con el objeto de garantizar una transición equilibrada y de calidad de los niños hacia otra etapa (Soto y Zapata, 2021).

El Ministerio de Argentina (2016) propone acciones que procuren un cambio armónico entre las que podemos destacar: en primer lugar la producción de un “portafolio de experiencias”, que incluyen una serie de trabajos elaborados por los niños de Primero de Básica sobre sus vivencias durante todo el año lectivo para compartir con los niños de Inicial II y, en segundo lugar, es necesario construir entornos en donde los niños de Primero de Básica compartan las actividades y experiencias que realizan para transmitir un mensaje positivo a los estudiantes de Inicial II. En España, los docentes dan mayor relevancia al desarrollo de habilidades básicas, destinando más tiempo del que se propone en el currículo de este nivel y dando como resultado actividades monótonas, ya que consideran que son necesarias para el desempeño escolar del estudiante en cursos superiores. También, los niños concuerdan con los profesores, sobre el valor que tiene la capacidad de escucha, el desarrollo de la autonomía y la adquisición de destrezas instrumentalizadas para acoplarse a su nuevo nivel (Castro et al., 2012).

Tamayo (2014) efectuó una investigación en este mismo país en la que señala algunas acciones a tomar en cuenta dentro del proceso transitorio que atraviesan los niños en la etapa infantil y la etapa primaria, entre las cuales se destacan:

En primer lugar, es primordial que los docentes conozcan las singularidades de los niños que transitan, para así diseñar y adecuar los ambientes de aprendizaje de acuerdo a sus intereses; conservar la continuidad en la metodología, recursos, actividades y organización de tiempo y espacio, plantear actividades lúdicas tanto individuales como en pequeños y grandes grupos, con diferentes materiales y enfocadas a su tiempo de atención. En segundo lugar, los educadores de los dos niveles deben trabajar conjuntamente en aspectos como procurar la correspondencia en las actividades de las planificaciones micro curriculares que llevan a cabo, así como también, diseñar estrategias para que los discentes se familiaricen con el nuevo entorno, docentes y compañeros. En tercer lugar, es necesario que dentro de las aulas de Primero de Básica se pueda conocer las normas que se han de practicar en el salón de clases y se mantengan las rutinas durante la jornada escolar motivando a la independencia de los niños y se procure que los niños tengan momentos específicos para ir al baño y que estos no interrumpan con las actividades propuestas. Por último, resaltan la importancia y la necesidad de que el MINEDUC conserve la articulación entre los ejes y ámbitos de aprendizaje de los dos niveles educativos.

En esta misma línea Sierra y Parrilla (2019), establecen 4 etapas con distintas acciones que deben efectuarse durante el cambio de espacio educativo que realiza el estudiante. Dentro de la primera etapa, denominada *Inicio*, se requiere que se reflexione sobre la realidad del centro educativo y se analicen los documentos propuestos por la institución para abordar el proceso de transición. En la segunda etapa, denominada *separación: pre- transición escolar*, se requiere planificar actividades entre los dos niveles, construir un clima escolar agradable y hacer partícipes activos a todos los párvulos. En la tercera etapa, denominada *maduración: pre-transición estival*, es esencial dar a conocer a las familias documentos de apoyo para que entiendan y sean conscientes de este proceso durante la pausa escolar. Así también, se propone que exista un entorno en donde las familias puedan reflexionar y compartir sus emociones ante el cambio que afrontan sus hijos, para ello pueden hacer un “cuaderno de verano” sobre las inquietudes del proceso de transición educativa. Y la última etapa, denominada: *adaptación post- transición*, en la cual se pretende que toda la comunidad educativa plantee un protocolo de bienvenida a su nuevo grado.

Desde otra perspectiva la Fundación Bernard Van Leer (2006), resaltando los aportes de Shaeffer menciona que los gobiernos deben comprometerse en que los centros de educación inicial sean espacios lúdicos y fomenten aprendizajes significativos, en vez de convertirse en lugares con excesivas normativas, deberes y competiciones por alcanzar mayor prestigio académico. Del mismo modo, deberían solicitar que, dentro de la educación superior, a todos los futuros docentes se les brinde una capacitación encaminadas a responder y garantizar el

desarrollo holístico de los niños.

Con las investigaciones antes mencionadas, se deduce que gran parte de los docentes consideran de suma importancia trabajar en el desarrollo de destrezas instrumentales, con el fin de que los niños estén preparados para la escolaridad. Asimismo, se enfocan en llevar a cabo actividades lúdicas conjuntas para posibilitar que los estudiantes conozcan el nuevo ambiente, profesorado y jornada escolar. En cambio, una de las acciones que Sierra y Parrilla (2019) difieren de los otros autores citados es la orientación y la formación a las familias sobre el proceso de transición, de modo que ellos puedan brindar un acompañamiento afectivo a los educandos. De igual manera, en las investigaciones efectuadas por Álvarez y Rodríguez (2018) y Sierra y Parrilla (2019) se evidenció que los docentes perciben a las transiciones como un proceso global, por ello llevan a cabo una sistematización en la planificación de acciones, dividiéndolas por etapas.

Otro aspecto a destacar de los estudios descritos, son los aportes de la Fundación Bernard Van Leer (2006) en donde especifica que desde las autoridades gubernamentales se debe garantizar una transición exitosa, partiendo de que los niños cuenten con lugares aptos para su aprendizaje y adaptación, al mismo tiempo, que deben procurar que los docentes reciban la orientación necesaria para afrontar este proceso.

## Capítulo II: Influencia de la transición educativa en el desarrollo integral del educando

En el segundo capítulo, se busca comprender la relación entre el proceso de transición educativa en el desarrollo integral de los niños en Primero de Básica. Se examinan diversas conceptualizaciones acerca del desarrollo y su importancia, así como también se identifican los hitos del desarrollo en todas sus dimensiones, tales como: la cognitiva, motriz, emocional, social, del lenguaje y biológica. Además, se describen los desafíos que enfrentan los niños durante la transición educativa, abarcando varios aspectos. Por último, se especifican los retos que los docentes deben enfrentar durante el proceso de transición educativa para ayudar a los niños a superar estos desafíos y lograr un desarrollo integral satisfactorio.

### 2.1 Desarrollo integral del niño

Los primeros años de vida constituyen una etapa esencial para el ser humano, llamada infancia, en donde las experiencias vividas, el cuidado, los vínculos afectivos y la alimentación marcarán las bases para el desarrollo holístico de los párvulos. Por ello, en los últimos años el desarrollo infantil ha tomado gran relevancia en el Ecuador, lográndose la declaración este como derecho. Así pues, el Estado ha priorizado a la primera infancia, dado que existe una mayor inversión, una ampliación de la cobertura y una mejor atención en los servicios brindados a estos niños. Cabe destacar que, el Gobierno ha enfatizado en la primera etapa de vida, con la finalidad de disminuir la inversión en años posteriores y romper con la desigualdad (MIES, 2014).

A continuación, se presentan algunas definiciones sobre el desarrollo integral en el Ecuador. Según el MIES (2014), el Desarrollo Infantil Integral abarca un conjunto de actuaciones encaminadas a garantizar el bienestar de los niños en todos sus procesos, tales como: crecimiento, maduración, desarrollo de habilidades y capacidades, para de esta manera dar respuesta a todas sus necesidades, considerando los diversos contextos en los que se desenvuelven los escolares. Asimismo, en las políticas públicas se determina el término antes referido como el proceso educativo óptimo que aborda de forma equitativa y global todas las áreas del desarrollo del niño, gracias a la coordinación y a la corresponsabilidad de la familia, la comunidad educativa y el estado (MIES, 2013).

Es así que, si se ofrece una atención de calidez y calidad, el niño adquirirá aprendizajes que le ayudarán durante todo el trayecto de su vida. Así también, con la intervención oportuna que se brinde a los escolares, se favorecerá al desarrollo de sus habilidades sociales y en su atención, al mismo tiempo, que se reducirán ciertos problemas a futuro como la violencia, la delincuencia, las adicciones y los embarazos a temprana edad, los mismos que son el resultado de las privaciones afectivas que han experimentado los niños en sus primeros años



de vida. De la misma forma, el desarrollo infantil debe ser abordado de forma integral, para lo cual se requiere plantear actividades coordinadas y propiciar experiencias gratificantes que permitan a los párvulos interactuar con el entorno que les rodea y, a su vez, estén dirigidas a potenciar las habilidades de los niños (MIES, 2014).

Referente a la implementación de las políticas públicas sobre el desarrollo infantil integral, en América Latina, las políticas dirigidas a la primera infancia surgieron a mediados de los años 60 y 70, en donde se plantearon proyectos que comprendían salud, nutrición y educación inicial. A finales de los años 70 se consideró al Desarrollo Infantil desde una perspectiva integral y se adoptó la intersectorialidad en varios países (MIES, 2013). En Ecuador, el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social (MCDS), plantea las políticas públicas orientadas al beneficio de las personas y grupos vulnerables trabaja conjuntamente con el MINDEUC, el MIES y otras agencias estatales y organizaciones con el fin de velar por el desarrollo pleno de los niños, situándolos como sujetos de derechos y tomando en cuenta a sus familias y a los contextos en los que desenvuelven (MIES 2013). De lo citado anteriormente, se concluye que el desarrollo infantil integral es un proceso que abarca diversas acciones orientadas a fortalecer y potenciar todas las dimensiones del niño: cognitiva, motriz, social, lingüística y emocional.

Del mismo modo, en Ecuador se ha priorizado a la primera infancia, dado que se ha diseñado políticas públicas para el desarrollo holístico de los niños, con el fin de que todos los párvulos tengan las mismas oportunidades y no existan brechas económicas, educativas, sociales y culturales. Sin embargo, la ONU (2021) expone que el 27,2% de la población infantil sufre de desnutrición crónica, lo cual incide en el bienestar de las personas y el desarrollo del país. Cabe enfatizar que, en otros países, los servicios ofertados para lograr el desarrollo integral no son los óptimos, lo cual condiciona las habilidades, las capacidades, las competencias, los aprendizajes, la adaptación y el bienestar de los niños a lo largo de su vida. Finalmente, el desarrollo integral está estrechamente relacionado con los cambios que vive el niño en los diferentes escenarios que transita durante esta etapa, ya que todas las experiencias que ellos vivencien en estos primeros años de vida constituyen la base para su desarrollo y aprendizaje posteriores.

## **2.2 Hitos del desarrollo que atraviesa el niño en su paso a Primero de Básica**

### **2.2.1 Dimensión cognitiva**

Es un proceso que se va construyendo desde la primera infancia en donde los niños experimentan cambios y se perfecciona su manera de pensar y de resolver problemas (OEA,

2010). Considerando los aportes de Piaget, Papalia et al. (2012) mencionan que el desarrollo cognitivo empieza desde que el ser humano asimila y actúa en su nuevo entorno gracias a su capacidad innata y, por ello Piaget propone tres procesos del crecimiento cognitivo: organización, adaptación y equilibrio. En la organización, los individuos construyen esquemas que les permiten estructurar la realidad que les rodea determinando su forma de pensar y proceder en varias situaciones. En la adaptación surgen dos procesos que se complementan: “la asimilación, que implica tomar nueva información e incorporar a las estructuras cognoscitivas previas, y la acomodación, que consiste en ajustar las estructuras cognoscitivas para que acepten la nueva información” (Papalia et al., 2012, p. 33). Y el equilibrio se refiere al desafío que enfrenta el párvulo por conseguir un estado armónico entre las nuevas experiencias y las que ya posee.

Asimismo, la OEA (2010) resalta la importancia del desarrollo del cerebro en los primeros años de vida, ya que en esta etapa se presenta mayor plasticidad neuronal por lo que las vivencias y la genética moldearán las estructuras y el funcionamiento cerebral. Durante la infancia se establecen las bases de las funciones mentales superiores como: la memoria, el razonamiento lógico, el lenguaje, la percepción espacial y visual, la discriminación auditiva, entre otras; y se fomenta las potencialidades de los educandos. Del mismo modo, Tamayo (2014) enfatizando en los estudios de Piaget argumenta que, en el segundo estadio, denominado pre-operacional que comprende a las edades de 2 a 7 años, el niño ya posee el concepto de objeto permanente, el que hace alusión a que un elemento, aunque no esté presente físicamente sigue existiendo. Igualmente, los párvulos empiezan a procesar mentalmente distintas circunstancias paralelas, como consecuencia de la adquisición de las primeras representaciones mentales y de la función simbólica (Tamayo, 2014).

Ahora bien, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2009), plantea que la educación inicial no debe enfocarse solamente en transmitir conocimientos tradicionales y adelantar procesos de aprendizaje que los niños abordarán en grados superiores, al contrario, se debe promover que sean los niños los autores de su propia formación, permitiéndoles indagar y descubrir a su alrededor. Todo esto con la finalidad de favorecer al desarrollo de distintas habilidades cognitivas y así lograr comprender el mundo en el que están inmersos. De acuerdo con lo citado podemos sintetizar que el desarrollo cognitivo es un proceso que cimienta sus bases en la primera infancia. De ahí que, los docentes deben conocer cómo piensan y actúan los niños y a su vez, generar espacios para el aprendizaje con el fin de influir en la estructuración y perfeccionamiento de las diferentes áreas del cerebro y en su conducta.

En relación a la teoría de Vygotsky, Linares (2007) manifiesta que el desarrollo cognitivo del

niño está estrechamente relacionado con el entorno en donde se desenvuelve, pues las relaciones sociales, los aspectos culturales y las experiencias propias de los escolares van a potenciar esta dimensión. De esta manera, Vygotsky considera cuatro elementos principales: *funciones mentales*, que las clasifica en inferiores y superiores. Las primeras son innatas y las segundas se construyen a partir de la interacción social; *habilidades psicológicas*, en donde se incluyen a las funciones mentales superiores, como la atención, la memoria, la comprensión o el pensamiento, que se desarrollan primero en la esfera social o en el plano interpsicológico y, después en la esfera individual o también denominada plano intrapsicológico; la *zona de desarrollo próximo*, que se refiere a las capacidades que el niño puede desarrollar si cuenta con el apoyo de un mediador y finalmente, el *lenguaje* que es un medio de interacción y la base para el desarrollo intelectual (Linares, 2007).

De acuerdo con las teorías de Piaget y de Vygotsky se evidencia una discrepancia dado que, en la adquisición de habilidades intelectuales, Piaget señala que se da de forma individual en tanto que Vygotsky resalta la importancia del aprendizaje social en este proceso.

### **2.2.2 Dimensión motriz**

Según Thelen (2003, como se citó en Papalia et al., 2012), el desarrollo motriz es un proceso gradual que surge a partir de la interacción del niño con su medio. Este abarca una serie de habilidades que se adquieren de forma ordenada, a lo largo de la vida. Entonces, solo sí el niño logra dominar habilidades motoras elementales, podrá continuar con el desarrollo de las posteriores, en donde sus movimientos cada vez se irán perfeccionando, lo que le permitirá desenvolverse de mejor manera en su ambiente. Desde los tres a los cinco años se da una mayor coordinación de los músculos, permitiendo la maduración de los escolares. Así pues, el conocimiento sobre el desarrollo evolutivo del párvulo y el nivel motriz en el que se encuentre, posibilitará que la práctica educativa sea congruente y potencie el desarrollo armónico del educando (Imbernón et al., 2020).

De forma similar, Ruiz y Linaza (2013) expresan que, para Brunner, de una capacidad motriz básica, el escolar va consiguiendo nuevas habilidades que debe realizar reiteradamente hasta perfeccionarlas. Asimismo, Madrona et al. (2008) recogiendo las palabras de Brunner, resalta la importancia del juego motor como estrategia fundamental para potenciar el área motriz de los educandos, debido a que intervienen la acción, la inteligencia y el lenguaje. Igualmente, el objetivo de esta dimensión es lograr que los niños alcancen el dominio y el control de su propio cuerpo de forma que puedan experimentar todas sus posibilidades de acción (Madrona et al. 2008). Asimismo, Condemarín et al. (1995) explican que el docente no solo debe enfocarse en trabajar aspectos motores sino más bien abarcar otros contenidos

como la noción espacial y temporal y el esquema corporal para que los niños puedan tomar conciencia de su propio cuerpo y la importancia de cuidarlo.

Finalmente, se manifiesta que el desarrollo motriz es un proceso que incluye un conjunto de habilidades motrices que el niño adquiere de manera secuenciada y le permiten desempeñarse adecuadamente en sus actividades diarias. Además, todos los autores antes mencionados concluyen que para que se lleve a cabo un óptimo desarrollo motriz se requiere que se respete la edad y la madurez motriz en la que se encuentra el párvulo.

### ***2.2.3 Dimensión afectiva y emocional***

Por un lado, la dimensión afectiva hace alusión a la expresión de emociones, sentimientos y estados de ánimo visibles en las personas, que influyen en la forma de actuar e interactuar consigo mismas y con sus semejantes (MINEDUC, 2017). Por otro lado, la dimensión emocional incluye tanto reacciones involuntarias (conductas fisiológicas) como voluntarias (gestos, palabras y comportamientos) que le permiten al niño expresar lo que siente y comprender a sus pares (Bisquerra, 2000). Entonces, es necesario recalcar que desde los primeros años de vida el afecto o la carencia del mismo podría repercutir tanto de forma positiva como negativa en el desarrollo del niño. Por ello, Mujica y Toro (2019), explican que la afectividad es el elemento principal en el proceso formativo del educando, debido a que en esta etapa ellos deberían estar inmersos en un entorno respetuoso, de confianza y cariño. Dentro del desarrollo emocional, los niños de 4 años pueden diferenciar los sentimientos, también son conscientes de que una experiencia suscita múltiples emociones y a partir de los 5 años son capaces de identificar la expresión facial según las emociones (Bisquerra, 2000). Es así que los docentes deben procurar que el proceso transitorio sea amigable, enfocándose en proporcionar el cariño, el buen trato, el juego, las relaciones afectivas y las normas pertinentes. Sin embargo, no se puede ignorar la realidad de los niños vulnerables, pues existen muchos escolares que carecen de afecto y están expuestos a situaciones de violencia dentro de sus hogares y es en estas situaciones donde es imprescindible que en el ambiente educativo se brinde apoyo emocional para contribuir al adecuado desarrollo personal del educando. Es pertinente destacar que las emociones y la motivación del estudiante dependerán del clima y el espacio escolar (Mujica y Toro, 2019).

De ahí que sea importante analizar las experiencias emocionales que tienen los niños al enfrentarse a una nueva situación, pues estas pueden ocasionar miedo, ansiedad, tristeza, estrés y hostilidad si el docente no pone total atención al aspecto emocional del niño durante los cambios que experimenta en el tránsito de un nivel educativo a otro. Con respecto a lo anterior, León (2011) expone que, si no se propicia un cambio armónico al siguiente nivel, los

educandos pueden mostrar conductas de rechazo y no aceptación de las normas de clase durante todo el año lectivo.

Existen algunos aportes relacionados con esta dimensión que vale la pena detallar en este trabajo. Un primer aporte lo realizan Acero et al. (2018), quienes exponen la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner (1987), en la que concibe al ser humano como un sujeto cambiante en todos los ámbitos de su desarrollo, con el objetivo de desenvolverse y adaptarse a su medio. Asimismo, propone tres sistemas ecológicos que son; el *microsistema* que es el nivel más cercano al niño en el cual surgen las primeras relaciones afectivas; el *mesosistema* que engloba la interrelación de varios entornos en donde el niño es un partícipe activo, así como también, incluye los vínculos que construye la familia y la escuela para fomentar el bienestar emocional del párvulo; el *exosistema* que se refiere a aquellos entornos en los que la persona no participa, pero que de igual manera influyen en su vida y, el *macrosistema* que comprende los tres niveles mencionados anteriormente y todas las creencias e ideologías propias de una cultura.

Del mismo modo, estos autores también señalan los aportes de Humberto Maturana, quien expone que las emociones y sentimientos son la base para el desarrollo social y afectivo pues las personas atraviesan un proceso de humanización siempre y cuando se relacionen con sus pares. Por tal motivo, el área afectiva está determinada por la manera en cómo el sujeto controla sus emociones y sentimientos y los expresa al convivir con los demás (Acero et al. 2018).

Además, si el infante construye apegos con las personas que están a su cuidado y estas responden oportunamente a sus necesidades, el niño mostrará actitudes de confianza en toda su vida. En la misma línea, Spitz (como se citó en Acero et al., 2018), añade que es fundamental la respuesta que los adultos den a conductas negativas como el llanto, los berrinches y la poca interacción de los discentes, pues estas contribuyen a la formación de su identidad y autonomía.

Siguiendo esta línea, John Bowlby desarrolló la teoría del apego o del vínculo afectivo, la cual se enfoca en analizar el impacto que tienen las experiencias tempranas y los vínculos que establece el párvulo con su cuidador. Para que esta práctica sea efectiva, se especifican tres características; *proximidad humana* (afecto y aceptación), *seguridad* (confianza en sí mismo y tranquilidad) y *capacidad para demandar* (manifestar su inconformidad ante las necesidades que no se han respondido y pedir ayuda). Igualmente, los niños perciben la intención y la emoción de las expresiones verbales y no verbales de las personas adultas y

puede reconocer si es valorado y apreciado, contribuyendo así al desarrollo de la identidad, confianza, independencia y relaciones interpersonales (Hernández y Sánchez, 2008; Acero et al., 2018).

Como último aporte, está el texto de López et al. (2003) en donde Maturana afirma que dentro de la educación es fundamental el amor, el respeto y la emoción para fomentar el desarrollo de la persona. Así también, Maturana sostiene que “se nos olvida que el niño va a estar donde su emoción esté”, es decir, el escolar va a aprender y desarrollarse si se encuentra en un lugar afectuoso y armónico. En fin, se deduce que la dimensión afectiva es un aspecto central en la infancia, dado que se desarrolla a partir del ambiente y de las distintas transiciones que atraviesa el niño, ya que el hogar es el primer entorno que le permite forjar vínculos emocionales y comunicativos, valores y normas para luego reforzarlos en su contexto educativo, en el cual ya se establecen nuevas interacciones y una mayor participación que potenciarán su desarrollo armónico.

#### **2.2.4 Dimensión psicosocial**

Para Erikson el desarrollo psicosocial abarca los cambios en la forma como el individuo se percibe a sí mismo y el modo de entender las conductas de las demás personas. Es así que a través de las interacciones sociales los párvulos aprenden nuevas actitudes, capacidades y comportamientos que les permiten desenvolverse en su medio. También este aspecto incide en el desarrollo cognitivo de los niños y es más beneficioso cuando ellos pueden convivir dentro de un entorno estimulante junto a párvulos de su misma edad (Feldman, 2008).

Erikson propone ocho etapas del desarrollo psicosocial, de las cuales se abordarán las tres primeras dado que están enfocadas en la primera infancia. La particularidad que se establece en cada etapa es la presencia de un conflicto que lleva al niño a buscar una solución, que le faculta para continuar con la siguiente.

La primera etapa se denomina *confianza frente a desconfianza* que empieza desde el nacimiento y se extiende hasta los 18 meses, en donde el niño construye un sentido de seguridad hacia su mundo exterior si se logra una armonía entre los vínculos que los niños forman y las conductas que le permitan responder a una situación de peligro. Entonces, en este estadio es esencial que el adulto responda a las necesidades de los párvulos con el fin de evitar que ellos perciban su entorno como un espacio negativo. La segunda etapa se denomina *autonomía frente a vergüenza o duda* que comprende las edades desde los 18 meses hasta los tres años en la que se destaca lo esencial que es regular las emociones y acciones y trabajar en la independencia del escolar. En este periodo el niño desarrolla

funciones mentales y habilidades motoras y lingüísticas. Además, se deben establecer normas y límites adecuados que no superen las posibilidades de entendimiento y ejecución de los educandos para evitar que se frustren. La tercera etapa se denomina *iniciativa frente a culpa*, en la cual se da un enfrentamiento entre lo que el niño desea hacer y las acciones y actitudes que son adecuadas según la sociedad. Uno de los recursos imprescindibles en esta fase es el juego, ya que le permite al educando expresar sus emociones y compartir sus experiencias (Feldman, 2008; Papalia et al., 2012; Robles, 2008).

Para Feldman (2008) es fundamental hacer hincapié en el desarrollo moral, puesto que le posibilita al educando discernir entre aquellas conductas buenas y malas. Igualmente, durante esta situación, se debe contribuir al desarrollo de la autonomía, sin llegar a los extremos en donde el niño sólo recibe órdenes o no se establezca ningún límite (Feldman, 2008). En síntesis, el desarrollo psicosocial es un aspecto central, pues contribuye a que los niños establezcan vínculos con los demás, construyan nuevos aprendizajes y fortalezcan su identidad y su autonomía, siempre y cuando, los adultos los orienten en cada una de sus etapas y les brinden estímulos positivos.

### **2.2.5 Dimensión comunicativa**

Dentro de la dimensión comunicativa surge el intercambio de opiniones a través de la comunicación, en donde se van estableciendo conceptos sobre el medio en el que se desenvuelven las personas. Para ello es esencial que se construyan espacios que posibiliten a los niños el desarrollo de habilidades comunicativas que son necesarias para expresar sus ideas y sentimientos (Pérez, 2019). Así pues, en la transición educativa, el lenguaje es un aspecto central puesto que le permite al escolar comunicarse, conocer y regular su conducta.

Ante esto los docentes deben comprender en qué etapa del desarrollo del lenguaje está el niño, con la finalidad de facilitar y respetar la adquisición de sus competencias comunicativas. Por esta razón, Tamayo (2014) expone las habilidades lingüísticas que poseen los párvulos a los cuatro años, las cuales son: pronunciación correcta de las palabras, aumento del vocabulario, perfeccionamiento del tiempo verbal y formación de frases complejas. Y a los cinco años, los niños empiezan el proceso lectoescritor, que les ayudará en la adquisición de formas más específicas de comunicación.

Dentro de este aspecto, la forma de comunicarse que se da entre el docente y los estudiantes influye en el aprendizaje y en la adaptación de los niños a su nuevo entorno, favoreciendo en su autonomía e independencia, de ahí la importancia de lograr una comunicación asertiva y concisa (Pérez, 2019). Según Ames (2009), se evidencia la ausencia de una comunicación

efectiva entre padres de familia y maestros durante el paso de los niños a Primero de Básica, dado que las reuniones entre estos dos agentes se enfocan en el desempeño escolar y los problemas de conducta mas no en informarles cómo se lleva a cabo la transición educativa para que ellos puedan acompañar a los niños oportunamente durante este proceso.

De acuerdo a Pérez (2019), algunas de las estrategias que se pueden implementar para propiciar el desarrollo de las habilidades comunicativas son: adentrar al niño en el mundo de la literatura, empleando cuentos, videos, láminas, títeres, audio cuentos, entre otros; a fin de que logren despertar en el niño el placer por la lectura y experimenten diversas formas de expresión. De igual manera, para que este proceso transitorio sea armonioso es necesario que exista una buena comunicación entre la familia y el centro educativo, manteniendo una relación constante con el nuevo docente y conversando con los educandos sobre las inquietudes que surgen durante este trayecto (Fundación Van Leer, 2006).

### **2.2.6 Dimensión biológica**

La dimensión biológica del niño durante la transición educativa se ve afectada si no se respeta la etapa evolutiva del mismo, pues este proceso conlleva un cambio brusco que pueden ocasionar conductas negativas, tales como: miedo e inseguridad, a su vez, que pueden presentar dificultades al establecer vínculos con el nuevo educador. Además, para comprender cómo los niños vivencian este proceso se requiere que el educador analice detenidamente las características que ellos presentan. Cabe resaltar que, para posibilitar el desarrollo potencial del educando, se debe considerar que cada ser humano tiene sus propias singularidades y distintos ritmos de maduración.

Dentro de la misma línea, Tamayo (2014) expone que durante el paso a Primero de Básica los niños presentan actitudes negativas como inquietud, nerviosismo y frustración por las nuevas exigencias del nivel y también manifiestan deseos por regresar a su curso anterior. Asimismo, una de las conductas que se evidencian en los párvulos durante la transición escolar es la necesidad de ir al baño o beber agua repetidamente e incluso prefieren estar alejados de los demás (Tamayo, 2014).

### **2.3 Desafíos que afronta el niño durante la transición educativa**

En la transición educativa los niños experimentan una serie de cambios que serán en algunos casos provechosos y en otros desafiantes, puesto que se convierte en una etapa desvalorizada (Fundación Bernard Van Leer, 2006). Del mismo modo, los actores involucrados en este proceso tienen dudas acerca de cómo será el nuevo nivel ya que dentro de este se producen cambios en la metodología, evaluación, profesorado, distribución del



tiempo, organización del espacio, rutinas de clase, recursos, entre otros aspectos. Sin embargo, si la etapa de transición es adecuada se promueve la autonomía, la independencia y la seguridad en los párvulos para enfrentar los retos que se les presenten (Tamayo, 2014; Jaramillo et al., 2020).

Otra situación que afrontan los niños es el establecimiento de vínculos con personas que para ellos son desconocidas y que pueden provocar la falta de interacción, impidiéndoles que se sientan acogidos (León, 2011). En la misma línea, Tamayo (2014) argumenta que los niños en su paso transitorio pierden el interés por llevar a cabo tareas escolares que se alejan de la parte lúdica y presentan dificultades para captar las explicaciones del docente. Asimismo, el avanzar de un nivel a otro implica que los niños descubran nuevas situaciones de aprendizaje y de comportamiento, al mismo tiempo, se requiere que los maestros satisfagan sus necesidades (León, 2011). También, Ames, et al. (2009) señalan que la infraestructura es otro desafío al que los niños deben adaptarse, ya que la organización del aula es tradicional con menos rincones de aprendizaje.

### **2.3.1 Ausencia del juego**

Un aspecto fundamental en la vida de los niños es el juego, debido a que constituye un medio que le permite al niño comprender el entorno donde habita para adaptarse a él. Así como también, este recurso potencia la imaginación, la creatividad, la observación, la memoria, la atención y la concentración de los párvulos, con el fin de contribuir a sus aprendizajes posteriores (Franco et al., 2017). Es así que el juego debe ser visto como un recurso pedagógico imprescindible que debe ser implementado en la enseñanza de las destrezas en los diferentes niveles educativos (Franco et al., 2017). Sin embargo, en la etapa transitoria, el juego es desvalorizado y poco utilizado, puesto que en las aulas existen menos áreas para que los niños interactúen mientras juegan (Castro et al., 2012; Tamayo, 2014). Además, Franco et al., (2017) explican que, durante el Primero de Básica, este elemento es utilizado con mayor frecuencia en las asignaturas de Educación Física y Educación Artística.

De forma similar, Ames, et al. (2009) explican que en los dos niveles analizados existen grandes diferencias en el empleo de esta herramienta, dado que en el Inicial II se destina mayor tiempo y numerosos materiales para llevar a cabo las actividades de manera lúdica, mientras que en el Primero de Básica, este componente es más restringido en el horario de clases y las actividades son más monótonas.

### **2.3.2 Estrategias metodológicas**

Dentro de las estrategias metodológicas se puede evidenciar que existe un cambio drástico

en las metodologías utilizadas por los docentes de Inicial II y Primero de Básica, ya que en el último nivel mencionado las clases son más expositivas y se reducen las actividades lúdicas (Jaramillo et al., 2020). Para Tamayo (2014), la educación inicial se enfoca en una pedagogía global y constructiva, mientras que en Primero de Básica se lleva a cabo una perspectiva tradicional y la división de contenidos por áreas instrumentalizadas. Acotando a lo anterior, en Inicial II, las actividades que los docentes planifican son más flexibles, en cambio en el siguiente nivel, las tareas que realizan los educandos son más estructuradas y formales enfocándose en recursos didácticos simples como: libros y hojas de trabajo, por lo que exigen una mayor responsabilidad de los mismos (Castro et al., 2012; Tamayo, 2014).

### **2.3.3 Exigencias del nuevo nivel**

En el paso de un nivel a otro, el niño se debe adaptar a varias exigencias del grado al que transita. Uno de los factores que impiden a los escolares vivenciar una transición adecuada es el cambio a una metodología rígida, es decir, focalizada en experiencias de aprendizajes individuales que demandan mayor atención, observación, autonomía y escucha por parte de los escolares; que les obligan a afrontar procesos cognitivos más complejos. Igualmente, se les atribuye una mayor carga horaria para la ejecución de las tareas escolares, las cuales conducen a los niños a permanecer sentados por períodos más largos de tiempo (Castro et al., 2012; Jaramillo et al., 2020; León, 2011; Tamayo, 2014). Otra exigencia a tener en cuenta es el rol del docente, en el cual este agente se centra en transmitir enseñanzas manteniendo una relación menos afectiva con sus alumnos. Al mismo tiempo, el niño está sujeto a un sistema de evaluación basado más en los resultados que en el proceso (Tamayo, 2014).

En síntesis, se concluye que, durante el proceso de transición educativa, los educandos están expuestos a varias modificaciones que en su mayoría no consideran la madurez en su desarrollo, puesto que muchos de los autores citados concuerdan que al pasar a un nuevo nivel educativo se da una disminución del juego y no existe una continuidad en la metodología, ya que no es flexible. Por consiguiente, los escolares deben asumir nuevos requerimientos del nivel que no toman en cuenta sus necesidades y características de desarrollo. Entonces es de suma importancia analizar todos los componentes que intervienen en este periodo, para que los niños vean a la transición como una oportunidad de crecimiento y estén listos para continuar en el siguiente nivel educativo.

### **2.4 Retos que enfrentan los docentes a lo largo de la transición educativa**

En la transición educativa no solo los niños se enfrentan a retos, sino también los educadores, puesto que son ellos quienes deben analizar los distintos aspectos que influyen en este

cambio. Es por ello que, Tamayo (2014) especifica que no existe una comunicación entre los docentes del Inicial II y el Primero de Básica, pues sólo se efectúan reuniones al finalizar el ciclo escolar; del mismo modo, tampoco se han implementado pautas metodológicas que permitan un tránsito armonioso para los estudiantes.

#### ***2.4.1 El rol docente en el proceso de transición***

Para lograr que el niño experimente una transición exitosa, los docentes deben procurar la articulación en todos los factores que inciden en este trayecto. Un aspecto importante a tomar en cuenta, es la continuidad metodológica entre los dos grados, en la cual se deben desarrollar tanto actividades individuales como grupales, que mantengan un enfoque lúdico y se establezcan tiempos, siempre considerando el ritmo de aprendizaje de los párvulos. De la misma manera, es necesario que los docentes efectúen reuniones regularmente a fin de que puedan conocer las necesidades y potencialidades de los niños que transitan, como también lleguen a acuerdos sobre la evaluación y recursos a utilizar.

En esta misma línea, la función de los maestros de Inicial II y de Primero de Básica es plantear diversas actividades y acciones compartidas, partiendo de lo que los escolares ya conocen, con el objetivo de intercambiar experiencias para que comprendan cómo será su nuevo nivel. Asimismo, Castro et al. (2012) y Martino (2014) exponen que el papel del educador es motivar a los niños a ser autónomos y a desarrollar competencias y habilidades para desempeñarse con éxito en todas las actividades planteadas.

### **Capítulo III: Percepciones de los docentes en el proceso de transición educativa de los niveles Inicial II al Primero de Básica**

El tercer capítulo tiene como objetivo describir el proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica en los centros educativos de la ciudad de Cuenca desde la percepción de los docentes. Se empieza con los puntos de vista del profesorado sobre la transición educativa desde diferentes referentes teóricos, tanto a nivel regional como internacional. Seguidamente, se realiza el análisis de las percepciones de los docentes de la ciudad de Cuenca sobre este trayecto, contrastando con los planteamientos de diversos autores. Dentro del mismo, se especifican las diferentes estrategias, acciones, conceptualizaciones, retos y articulación de las prácticas docentes que intervienen en la transición educativa.

#### **3.1. Metodología**

El presente trabajo de investigación se plantea desde un enfoque cualitativo que, según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), permite comprender fenómenos desde las percepciones de los participantes y buscar similitudes y diferencias en estas vivencias; lo cual se logra a partir del análisis de hechos e indagación de estudios previos con la finalidad de apoyarse en una teoría pertinente para dicho análisis. Para ello, se empieza analizando los hechos e indagando los estudios previos, con la finalidad de establecer una teoría que sea congruente. El tipo de investigación fue de corte descriptivo exploratorio, en la cual el primer alcance procura determinar las características y cualidades de los individuos, procesos, objetos u otro fenómeno para efectuar un análisis. El segundo alcance, pretende indagar una problemática nueva o poco estudiada, con el fin de encontrar afirmaciones y conceptos relevantes para dar respuesta al problema planteado. El objetivo de este estudio es determinar la importancia de lograr una transición educativa adecuada entre los niveles de Inicial II y Primero de Básica para el desarrollo integral de los niños y, a su vez, describir cómo se realiza este proceso en los centros educativos de la ciudad de Cuenca. En ese sentido, se utilizaron fuentes primarias y secundarias para la recolección de la información. Para ello, se llevó a cabo una revisión bibliográfica de forma sistemática, en la cual se recurrió a artículos, tesis de maestría y doctorado, libros y documentos del MINEDUC; en donde se inició con la selección y recopilación de información por medio de la lectura crítica y el análisis de documentos. En el marco de la investigación cualitativa, la técnica para la recolección de información fue la entrevista semiestructurada.

La muestra que fue seleccionada por conveniencia y tomando en cuenta la factibilidad de los entrevistados, corresponde a doce mujeres y un hombre. A su vez los diez docentes pertenecen a Unidades Educativas en donde ofertan los niveles Inicial II y Primero de Básica

y los tres restantes son docentes de Inicial II y Primero de Básica que trabajan en espacios físicamente separados. Las entrevistas se dirigieron a estos dos escenarios con la finalidad de enriquecer la investigación. Finalmente, con los puntos de vista de los docentes se llevó a cabo el procesamiento, la sistematización y el análisis para alcanzar el objetivo planteado y establecer las conclusiones pertinentes. Para efectuar el análisis de la información encontrada y garantizar el anonimato de los docentes entrevistados se codificó utilizando las iniciales; PI (profesora Inicial) y PP (profesora Primero de Básica) acompañadas del número de entrevista.

### **3.2 Percepción de los docentes sobre la transición educativa de Inicial II al Primero Básica: referentes teóricos**

#### ***3.2.1 A nivel internacional***

La transición educativa es un proceso que en función de la perspectiva desde la que se aborde, se convierte en un paso muy positivo para los educandos que potencia todas sus habilidades y les motiva a iniciar una nueva etapa (Fundación Van Leer, 2006).

A continuación, se exponen las investigaciones sobre el punto de vista de los docentes a nivel internacional acerca del proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica.

Para empezar, se muestra la percepción de las personas que están culminando su carrera en la docencia y los docentes que están ejerciendo su profesión en España sobre el proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica. Con respecto al primer grupo, Argos, et al. (2011) mencionan que la metodología a trabajar en el Inicial II es integral, a diferencia del Primero de Básica que es más formal. Asimismo, en cuanto a la organización de las actividades, los futuros educadores han evidenciado que cuando se da un cambio al siguiente nivel educativo existe poca interacción entre los niños y tienen un aprendizaje individualizado. De igual manera, estos estudiantes expresan que el trabajo en conjunto entre los maestros de estos grados y la perspectiva positiva sobre la transición educativa que ellos transmitan a sus estudiantes facilita la continuidad en el cambio que experimentan los niños.

Es así que, el involucramiento de los futuros docentes en las aulas les permite ser conscientes sobre el proceso transitorio, a fin de que, en su futura práctica educativa puedan favorecer a la adaptación del niño a su nueva etapa y lograr que sus aprendizajes posteriores sean más exitosos.

En lo que concierne al segundo grupo, que alude a los docentes de España, Castro et al. (2012) exponen diferentes connotaciones sobre la transición educativa de los profesores de Inicial II y de Primero de Básica, entre las cuales se resaltan: un proceso de crecimiento personal del niño, un tiempo de preparación para la escolarización, una etapa que incentiva

una mayor autonomía, un periodo de curiosidades, desafíos y responsabilidades para el docente y los párvulos y, un espacio para conocer el ritmo de aprendizaje y el nivel de desarrollo de los estudiantes y comprender la realidad de las familias.

Entre los requisitos que los docentes de Inicial II consideran importantes para Primero de Básica se destaca la realización de actividades enfocadas en desarrollar habilidades de lectura y escritura en los niños, aunque ellos mencionan que es necesaria la autonomía, la atención y la capacidad de escucha en los educandos.

En relación a las discontinuidades de los educadores durante el proceso transitorio, se evidencia la inflexibilidad en la práctica educativa en Primero de Básica, debido a que los horarios de la jornada escolar son más fijos, las planificaciones microcurriculares están más estructuradas y las actividades lúdicas son menores y se incrementa la responsabilidad de los estudiantes (Castro et al., 2012).

Al mantener una comunicación constante entre los educadores de ambos niveles y al plantear actividades similares se facilita la adaptación del niño a su nuevo entorno, aunque los docentes especifican la falta de programas y proyectos que beneficien a la transición educativa. Otro componente que estos profesores indican es conservar el vínculo de amistad del niño con sus compañeros (Castro et al., 2012).

En Estados Unidos, Rimm-Kaufman y Pianta (como se citó en Castro et al., 2018) encuestaron a los docentes de ambos niveles abordados durante esta investigación, encontrando planteamientos diferentes sobre las dificultades que enfrentan los niños en el proceso transitorio. Es así que, los educadores de Inicial II detallan la autonomía en los escolares, mientras que, los maestros de Primero de Básica precisan el seguimiento de órdenes.

### **3.2.2 A nivel regional**

En este apartado se exponen las percepciones de los docentes a nivel regional acerca del proceso transitorio que experimentan los educandos de Inicial II al Primero de Básica.

En Chile, los maestros entrevistados por Soto y Zapata (2022) identificaron como elemento facilitador que contribuye a la transición: conocer al docente de Primero de Básica para informarle sobre las habilidades y dificultades de los párvulos; y como inconveniente: el desconocimiento de la nueva normativa que rige la transición educativa.

En Colombia, los docentes reciben capacitaciones sobre cómo llevar a cabo la transición educativa y también indican que la comunicación y el trabajo conjunto entre ambos profesores es primordial para que los niños vivencien experiencias significativas en este proceso (Soto y Zapata, 2022). Según las perspectivas de los docentes, el cambio a Primero de Básica es una situación compleja que incluye dos momentos: la adaptación y el duelo al experimentar

nuevas costumbres, entornos, amistades y apegos. Es necesario recalcar que, para los educadores de Inicial II es preocupante la metodología rígida de Primero de Básica, dado que la organización del aula es tradicional, sillas y mesas ubicadas en filas (Restrepo, 2020).

### **3.3 Percepción del profesorado de la ciudad de Cuenca en cuanto a la transición educativa desde el Inicial II al Primero de Básica: análisis e interpretación de los resultados**

Con el propósito de recabar la información de una manera organizada, las preguntas planteadas en la entrevista se estructuraron en base a temáticas relacionadas al objeto de estudio. Las categorías de este análisis son: conocimientos sobre la transición educativa, articulación de las prácticas docentes en el marco de la transición educativa, aspectos que facilitan la transición educativa, adaptación al Primero de Básica y participación de la familia en la transición educativa. La información se organizó en función a estos ámbitos y es la que presentamos a continuación. Sin embargo, quedó abierta la posibilidad de incluir nuevas categorías o ámbitos de análisis en función de la flexibilidad que representa el enfoque cualitativo

#### **3.3.1 Conocimientos sobre la transición educativa**

**3.3.1.1. Concepto de la transición educativa.** La mayoría de los docentes entrevistados tanto de Inicial II y Primero de Básica concuerdan con Tamayo (2014), señalando que la transición es un cambio a una nueva realidad y entorno que tiene una mayor complejidad para los niños en cuanto a la adquisición de nuevas destrezas. Sin embargo, un educador de Inicial II da mayor énfasis a la parte emocional, dado que para él este proceso es un cambio de emociones, sentimientos y curiosidades y esto va a depender de la seguridad e involucramiento de la familia, lo cual se enlaza con Mujica y Toro (2019) para quienes la afectividad es un elemento central en el proceso formativo de los niños. Otro docente se refiere a la transición como una etapa sensible donde los educandos deben ir aceptando los cambios y asumir nuevas normas. Dentro de este cambio, ellos indican que los niños pasan de un entorno en donde estaban seguros a otro que desconocen, lo cual provoca inseguridad en los escolares.

Por otra parte, un docente señala: “La transición para mí depende mucho de los niños, puede ser diferente de acuerdo a los conocimientos, seguridad, emociones y el apoyo de la familia que ellos tienen” PI.6. Con ello podemos darnos cuenta que para este educador la mayor responsabilidad del proceso transitorio recae en los niños y en la familia, dejando de lado su involucramiento y compromiso en este periodo. Es importante señalar que, para otros

docentes de Primero de Básica, la adquisición de nuevos conocimientos es un aspecto central en el paso que dan los niños al Primero de Básica. Desde este punto resulta importante para este grupo de docentes que las destrezas estén consolidadas en Inicial II.

Con base en estos puntos de vista se puede corroborar que tanto los educadores de Inicial II y Primero de Básica conocen sobre esta etapa, pero no consideran todas las dimensiones del desarrollo del niño, pues solo se enfocan en impartir contenidos a los educandos. Como se puede evidenciar en la respuesta de un docente: “en Inicial los niños aprenden mediante el juego, en cambio en Primero de Básica ya se trabaja la motricidad fina y los niños deben adquirir la parte oral y la escritura” PP.4.

Esta respuesta se contrapone a las directrices presentadas en el Currículo de Preparatoria en donde se especifica que la actividad lúdica es la estrategia primordial en este nivel y no se pretende que los educandos utilicen el código alfabético, sino al contrario, se introduzca al niño al mundo de la literatura desde la parte oral y se potencien sus habilidades expresivas y comunicativas a partir de juegos verbales y otras actividades que permitan el disfrute de los niños (MINEDUC, 2016).

**3.3.1.2. Elementos de la transición educativa.** Los educadores explicaron que lo principal son los conocimientos y destrezas consolidadas en el nivel anterior, con esto podríamos referirnos a Soto y Zapata (2021), quienes exponen que la adquisición de habilidades básicas es responsabilidad de los docentes de Inicial II. Con ello se puede constatar que, para algunos docentes lo más importante es brindar al niño los conocimientos suficientes para lograr lo requerido en Primero de Básica.

Cabe señalar que para un educador está perspectiva cambió frente a la pandemia, pues asegura que en la actualidad es fundamental trabajar en el área emocional, tal como lo detalla a continuación: “ahora nos interesa más que pasen independientes, que aprendan a manejarse dentro de un entorno, aprendan a conocer lo que está bien y mal. Primero nos toca formarlos como seres humanos y ahí si vienen los conocimientos por añadidura” PI.6. Con base en esta respuesta se puede constatar que, a raíz de esta crisis mundial, pocos docentes son conscientes de que el proceso de transición educativa también conlleva otros componentes que favorecen a la adaptación del niño como: su autonomía, su seguridad, sus sentimientos y sus emociones.

Asimismo, otros factores en los que concuerdan las personas entrevistadas son: la madurez y el desarrollo del niño en sus diferentes ámbitos, los objetivos y las acciones que se pretenden alcanzar durante la transición, la parte afectiva del niño y el apoyo de la familia.



Además de lo descrito, otras respuestas hacen hincapié en la infraestructura, los recursos, la metodología, el tiempo de atención, la personalidad y preparación del profesorado, las relaciones interpersonales, la adaptación del niño y, la comunidad; son factores tanto internos como externos que se deben tener en cuenta en la transición educativa como lo menciona Peralta (2007). También, una docente explica que Inicial II, es un nivel necesario en la transición porque se trabajan valores y hábitos que se consolidan en Primero de Básica.

Es así que todavía algunos docentes creen que lo primordial durante este periodo son los conocimientos que el educando debe haber consolidado para asumir su nuevo rol y no consideran otros componentes que son esenciales para asegurar un cambio exitoso del niño a su nuevo ambiente.

**3.3.1.3. Importancia de la transición educativa.** Entre las respuestas de este punto, se encontraron diferentes perspectivas. En primer lugar, para algunos educadores la transición tiene gran relevancia, dado que es positiva y motivadora para los párvulos, siempre y cuando se les apoye a superar los retos y se les incentive a dar lo mejor de sí en cada paso, en donde también se incluye lo emocional, pues el niño cimienta las bases de su personalidad y adquiere habilidades para relacionarse con mayor seguridad. Así pues, un maestro menciona que este periodo es crucial, dado que el educando aprende cosas nuevas y descubre sus límites y fortalezas, pues él argumenta que: “es importante porque uno se da cuenta de lo que puede, lo que sabe y fortalece lo que no sabe y sale adelante” PI.6.

En segundo lugar, otros educadores explican que este cambio es significativo, aunque dan mayor énfasis a destrezas que los niños han adquirido en Inicial II, lo que se constata en Primero de Básica con el momento de la evaluación a fin de conocer las dificultades y fortalezas que los educandos poseen.

En tercer lugar, algunos docentes suponen que esta etapa es más importante porque es un cambio donde el niño se enfrenta a una educación más escolarizada. Así podemos destacar la siguiente respuesta: “En Inicial II estamos empezando a ver lo que es lectura silábica, ellos para Primero de Básica ya van con el conocimiento, porque en Primero se empieza ya con la lectura” PI.5. En esta misma línea, un docente señala que “se les vienen nuevas exigencias: tienen que hacer muy bien las cosas, tienen horas para ir al baño y horas para trabajar” PP.2. Entonces, aunque las destrezas abordadas en Inicial II son fundamentales para Primero de Básica, ciertos docentes dan mayor relevancia a que los niños conozcan contenidos para iniciar en el proceso lector y convierten al Primero de Básica en un nivel más rígido.

En base a lo mencionado, se puede corroborar que los docentes mantienen enfoques distintos acerca de la importancia de la transición educativa. Como primer aspecto, la consideran como un proceso esencial que potencia las habilidades de los párvulos y los enfrenta a nuevos retos. Como segundo aspecto, les permite a los docentes identificar los conocimientos previos de los niños, dándole importancia a los aprendizajes que ya consolidaron en el grado anterior y, como último aspecto, ellos perciben al Primero de Básica como un nivel más formal con mayores exigencias.

### **3.3.2 Articulación de prácticas docentes en el marco de la transición educativa**

Tomando la importancia de las prácticas educativas planteadas por los docentes para lograr una adecuada transición educativa que beneficie sobre todo a los niños que están inmersos en este proceso, se presentan las estrategias implementadas.

**3.3.2.1. Estrategias metodológicas implementadas durante la transición educativa.** En este punto, los docentes de Inicial II mencionaron que utilizan la metodología del juego-trabajo y motivan a los escolares a participar en actividades de socialización para generar un ambiente de confianza con sus compañeros y consigo mismos, no obstante, en el paso de los educandos a Primero de Básica, son pocas las maestras que dan continuidad a este aspecto, dado que desarrollan actividades lúdicas durante el periodo de adaptación, pero no las sostienen a lo largo del año lectivo. Al contrario, para algunos investigadores, se debe procurar que tanto la metodología de Primero de Básica y de Inicial II mantengan un enfoque lúdico (Nalufe et al., 2019; Castro et al., 2012; Cardoso et al., 2018; Franco et al., 2016).

En relación al factor emocional, algunos educadores de ambos niveles recalcan que trabajar este aspecto es indispensable para que el niño afronte este periodo de manera exitosa. Así lo especifica un docente: “Además de los conocimientos, se debe brindar un buen trato a los niños e ir conociendo a cada niño” PP.4. Por esta razón, es necesario brindar seguridad y confianza a los párvulos en la adaptación, al igual que, conocer la realidad de cada niño con el fin de diseñar actividades que se vinculen con sus necesidades. En este sentido, Castro et al. (2015) consideran importante tomar en cuenta la dimensión afectiva del niño para que pueda afrontar positivamente este cambio.

Otros docentes manifiestan, como aspectos relevantes, que el párvulo pueda conocer los diferentes espacios de la institución educativa, al docente del nuevo nivel y cómo se lleva a cabo la jornada de los estudiantes de Primero de Básica mediante salidas pedagógicas. Esto coincide con algunas actividades que describen Soto y Zapata (2021), mencionadas en el

capítulo I, que contribuyen a que este paso sea más armonioso. Es preciso señalar que, a partir del segundo quimestre del nivel Inicial II, un maestro realiza actividades conjuntamente con el docente de Preparatoria, considerando la experiencia de aprendizaje que se está abordando, a la vez que, desarrollan planificaciones microcurriculares con destrezas similares para que los estudiantes puedan intercambiar vivencias. Lo señalado coincide con los planteamientos de Azorín (2019) y Tamayo (2014) quienes recalcan la necesidad de una continuidad en la labor pedagógica que llevan a cabo los docentes de ambos grados.

En este sentido, los docentes entrevistados tanto de Inicial II como de Primero de Básica, recalcan diferentes estrategias metodológicas que utilizan durante la transición educativa. Entre las cuales destacan: trabajar el área afectiva, realizar planificaciones y actividades conjuntas y conocer el nuevo ambiente de Primero de Básica; con el fin de motivar a que esta transición sea más amena y no surjan conductas negativas del niño por el desconocimiento del siguiente nivel. Si bien es cierto que, es importante mantener la metodología del juego-trabajo en Educación Inicial, algunos docentes solo la practican durante el período de adaptación, que en los Lineamientos Técnicos para el periodo de adaptación corresponde a un mes, sin embargo, en la práctica educativa solo se lleva a cabo en una semana.

**3.3.2.2. Comunicación y acciones entre los docentes de Inicial II y Primero de Básica.** En lo que atañe a este punto, primero se resalta la comunicación y tareas del profesorado de los dos niveles cuando estos comparten el mismo espacio. En algunos fragmentos de las respuestas dadas, se evidencian reuniones tanto formales como informales entre los docentes de los dos niveles. Las primeras hacen alusión a las juntas de cursos, que en su mayoría se efectúan al finalizar el año lectivo, en donde intervienen los docentes y otras autoridades con el objetivo de conocer qué habilidades los niños ya dominan y qué destrezas se necesitan reforzar, tal como lo señala un docente de Inicial II: “Tenemos círculos de estudio y, ahí conversamos y vemos cómo están los niños, cómo vinieron, qué necesitan saber más” PI.3. Y tal como lo explica un educador de Primero de Básica: “Tenemos juntas de curso para que los maestros nos informen cuales son los niños que tienen dificultades y en qué áreas, con el fin de saber a qué nos vamos a enfrentar” PP.2.

Las segundas, se refieren a diálogos entre maestros durante el recreo para identificar las habilidades que los niños alcanzaron y aquellas que todavía no logran afianzar. Estas acciones ayudan a que los docentes consideren las dificultades que los educandos presentaron y diseñen estrategias innovadoras para lograr consolidar estos aprendizajes. De tal forma, un docente de Primero de Básica asegura lo siguiente: “Nos hacemos una idea global de cómo es tal o cual niño (...) más hablamos de los niños con problemas” PP.6. De

acuerdo a esta respuesta se puede inferir que para los docentes de Primero de Básica es fundamental estar al tanto de las fortalezas y debilidades que los educandos presentan, con la finalidad de implementar nuevas estrategias, encaminadas a mejorar esos aprendizajes.

Los profesores de estos dos niveles son conscientes de la relevancia que tiene la comunicación en el proceso transitorio, dado que les posibilita conocer las habilidades, debilidades y logros alcanzados por los niños. Lo mencionado, se ilustra en el siguiente fragmento:

(...) en esta transición es importante que los profesores estén siempre en comunicación para que continúe, aunque sea un poquito la metodología; pues, las estrategias no son las mismas, siempre uno trabaja de una forma, en Primero de otra forma, se pierde o se corta el proceso en cada nivel, no hay esa continuidad por eso uno queda a veces con esos pequeños vacíos que pasan cuando no hay comunicación de un profesor a otro. PI.6.

Es fundamental que exista una comunicación directa entre los docentes de los niveles involucrados, a fin de que el profesorado de Primero de Básica pueda comprender de manera más detallada la realidad del grupo de estudiantes y procurar que su adaptación sea más armoniosa.

Además, en las conversaciones que desarrollen ambos educadores, no se debería etiquetar al alumnado que presenta falencias, sino asumir una perspectiva más global sobre las destrezas que todavía no están afianzadas por el grupo, para que el nuevo docente pueda orientar a los niños en la adquisición de las mismas, cambiando el enfoque metodológico si fuese necesario. Así lo cita un docente: “A los profesores nunca se les dice este niño o aquel, sino tuve inconvenientes con estos temas de estudio, que podrían ser reforzados y tomados en cuenta para el Primero de Básica” PI.6.

En esta línea, Soto y Zapata (2021) consideran importante el vínculo comunicativo entre el profesorado de los dos grados para ayudar en este proceso de cambio que afrontan los párvulos. Asimismo, en los diálogos, los educadores de Inicial II pueden reflexionar sobre su quehacer educativo y aplicar las recomendaciones que los profesores de Primero de Básica proponen para facilitar este proceso. Así lo detalla un entrevistado: “Nos han recomendado que trabajemos con tijeras y que nos enfoquemos más en la motricidad fina que en la gruesa” PI.3. Así también, lo especifica un docente de Primero de Básica en su respuesta: “(...) compartimos a mayor profundidad las situaciones que los profesores de Inicial II deberían trabajar más y lo que nosotros vemos que todavía no han desarrollado de forma correcta”

PP.1. Por lo tanto, es importante que los docentes de Inicial II consideren las sugerencias de los maestros de Primero de Básica para fortalecer ciertas destrezas en los niños y favorecer a la transición al siguiente grado, sin que esto signifique formalizar el Inicial II y perder el enfoque lúdico, que es central en Educación Inicial. De acuerdo a la teoría, en Inicial II, se debe favorecer al máximo desarrollo de las habilidades motrices gruesas en los educandos para fortalecer sus músculos y explorar el entorno que les rodea, más no es adecuado que se priorice trabajar la motricidad fina, pues si bien esta es un elemento fundamental para el proceso lectoescritor, todavía los niños que transitan a Primero de Básica no están preparados para perfeccionar este aspecto, e incluso no todos los niños la adquieren con el mismo ritmo (Mendoza, 2017).

De la misma manera, los docentes de Inicial II proporcionan recomendaciones al profesorado de Primero de Básica. Así lo asegura un docente: “Recibo sugerencias en cuanto al trabajo con los niños y la modalidad de metodología, con el fin de dar continuidad a ese aprendizaje o sino buscar una nueva alternativa o estrategia” PP.5.

Durante la transición educativa los educadores de Inicial II comentaron que ejecutan planificaciones microcurriculares en conjunto con los docentes de Primero de Básica, planteando destrezas similares gracias a la articulación en los ejes y ámbitos de aprendizaje presentes en los Currículos de ambos niveles (MINEDUC, 2014). Otros docentes de Preparatoria analizan los registros anecdóticos para conocer las destrezas que los niños consolidaron y entender sus emociones. Esto concuerda con lo expuesto por Tamayo (2014) quién menciona que debe existir relación al momento de plantear las actividades dentro de las planificaciones microcurriculares de los profesores de ambos grados.

Dentro de este orden de ideas, tal como lo sostienen Álvarez y Rodríguez (2018), los docentes deben crear espacios de aprendizaje compartido para que los niños puedan intercambiar experiencias que les ayudarán a descubrir más de cerca el nuevo nivel al que transitarán y, conocer a los docentes de Primero de Básica. Así un educador de Inicial II menciona lo siguiente:

Los niños ya la conocen, les tienen confianza y ahí ya no se les hace difícil ir con el otro maestro porque ya han conversado en el recreo y eso si les ayuda bastante porque no están con la incertidumbre de saber con quién les va a tocar. PI.2.

En este segundo punto, se resaltan aspectos de las actuaciones y la comunicación de los educadores de los dos niveles, cuando el Primero de Básica no es ofertado en el mismo centro educativo, pues no desarrollan actividades de manera conjunta. Sin embargo, los

docentes de Inicial II si efectúan algunas acciones para facilitar el paso de los educandos al nuevo nivel. De esta manera, un docente señala que se envía la documentación de registro de cada niño, de acuerdo al tiempo que permaneció en el centro de Educación Inicial, con algunas recomendaciones para su futuro docente. Además, hay instituciones educativas que para su ingreso a Primero de Básica evalúan las destrezas que los niños han adquirido, entonces los padres de familia recurren a los educadores de Inicial II para fortalecer ciertas habilidades en los estudiantes.

Vale la pena resaltar que, en estos centros educativos los profesores no mantienen una comunicación directa, pues son los padres de familia quienes están en contacto con el docente de la institución educativa a la que asistirán sus hijos. Sumado a lo anterior, los maestros de Primero de Básica añaden que los estudiantes que se integran directamente a Primero de Básica requieren de una mayor adaptación al nuevo espacio, incluidas las normas y la realización de la ficha socioeconómica para conocer la realidad de los educandos.

Finalmente, la mayoría de docentes de Inicial II realizan distintas actividades y mantienen una comunicación constante con los maestros de Primero de Básica, favoreciendo a que este paso sea amigable. Por otra parte, es necesario recalcar, tal como lo reflejan las respuestas dadas por los docentes, que el distanciamiento físico de los dos niveles, conlleva la implementación de escasas acciones por parte de los profesores, lo que puede provocar inseguridad en el niño ante el desconocimiento de su nuevo entorno y docente. Asimismo, el profesorado de los dos niveles comparte la responsabilidad del proceso transitorio que viven los niños. Es necesario especificar que existe una discrepancia entre las respuestas brindadas por los dos grupos de docentes entrevistados, dado que los maestros de Inicial II analizan desde una perspectiva más global los contenidos que necesitan consolidar los niños, mientras que los docentes de Preparatoria dan mayor relevancia a los educandos que presentan mayores dificultades en su aprendizaje.

### ***3.3.3 Aspectos que facilitan la transición educativa***

**3.3.3.1. Factores que facilitan la transición educativa.** A continuación, se presentan los factores que los docentes entrevistados de los dos niveles consideran fundamentales para abordar la transición educativa de forma exitosa.

**Tabla 1**

*Factores que facilitan la transición educativa*

Docentes Inicial II	Docentes Primero de Básica
<p><b>Factores relacionados a la institución/ docente</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Propiciar un espacio para que el niño pueda conocer a la nueva maestra y entorno educativo.</li> <li>● Destrezas consolidadas en el nivel anterior.</li> <li>● La infraestructura de la institución facilita la transición si los dos niveles comparten el mismo espacio.</li> <li>● Comunicación con la docente del nivel anterior para saber qué dificultades y fortalezas tienen los educandos.</li> <li>● Haber experimentado el Inicial II</li> </ul> <p><b>Factores relacionados al involucramiento de padres de familia</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Generar expectativas positivas de padres de familia a niños sobre lo que implica el nuevo nivel.</li> <li>● Apoyo que brindan los padres de familia para reforzar las destrezas en casa.</li> </ul> <p><b>Factores inherentes a la naturaleza del niño</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Control de emociones, autonomía, autoestima, seguridad y habilidades sociales.</li> </ul>	<p><b>Factores relacionados a la institución/ docente</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Planificación de actividades lúdicas y atractivas para los niños.</li> <li>● Aplicación de reglas y normas en la clase mediante la utilización de diferentes recursos.</li> <li>● Analizar las dificultades que presentan los niños para fortalecer las mismas.</li> <li>● Conocer las destrezas afianzadas y la conducta de los párvulos.</li> </ul> <p><b>Factores inherentes a la naturaleza del niño</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Que los niños tengan seguridad al realizar las actividades.</li> </ul>

*Nota.* Datos elaboración propia

Con la tabla presentada anteriormente, por un lado, se puede inferir que los docentes de Inicial II analizan los factores que promueven el cambio del niño al siguiente entorno desde una perspectiva global, es decir, considerando las dimensiones del desarrollo del infante (cognitiva, emocional y social) y la infraestructura del centro educativo. De igual forma, resaltan la necesidad de trabajar articuladamente con la familia y el profesorado del siguiente

nivel para lograr un proceso de transición satisfactorio. Además, otra estrategia que resaltan los educadores y coincide con Restrepo (2020) es brindar a los niños la oportunidad de conocer a su futuro docente y entorno, esto se puede efectuar a través de videos que posibiliten a los niños expresar cómo experimentan el cambio de nivel. Por otro lado, los docentes de Primero de Básica hacen mayor hincapié en el desarrollo de normas y reglas y en las destrezas que deberían ser adquiridas en Inicial II. De las respuestas dadas ninguna refiere a la parte emocional del niño para propiciar su adaptación.

Se concluye que los docentes de los dos niveles son conscientes de los elementos que apoyan para que este paso sea equilibrado y agradable para los escolares. Sin embargo, los docentes de Inicial II incluyen más factores que pueden ser implementados durante el cambio a Preparatoria, rescatando el ámbito emocional de los educandos.

**3.3.3.2. Habilidades que requieren los niños para Primero de Básica.** En este componente, los docentes de Inicial II detallan algunas habilidades que deben adquirir los niños para favorecer al proceso de transición: independencia al realizar las actividades; autonomía en el cuidado propio; comprensión de las órdenes, normas y reglas; adquisición de las nociones espaciales y temporales, y la lateralidad; desarrollo de las habilidades motrices (fina y gruesa) y esquema corporal; cuidado de las pertenencias; desarrollo de habilidades comunicativas y mostrar confianza y seguridad. Sobre lo anterior se puede destacar el siguiente enunciado: “Saber para qué sirven los materiales y utilizarlos correctamente, saber compartir y socializar y, desenvolverse dentro y fuera de la escuela u otro ambiente” P.I.6.

Cabe resaltar que, la mayoría de aspectos señalados por los docentes de Inicial II son esenciales para que los niños puedan adaptarse a las nuevas exigencias del nivel y potenciar sus habilidades interpersonales. Sin embargo, López (como se citó en Prado-Rosales et al., 2017) explica que la lateralidad del niño se desarrolla simultáneamente con la maduración del sistema nervioso y está se afianza hasta los ocho o nueve años de edad, pero continúa perfeccionándose en los años posteriores.

Asimismo, los educadores dan mayor relevancia al desarrollo del lenguaje, pues mencionan que: “cuando el niño tiene un lenguaje más fluido al llegar al Primero de Básica, las destrezas de lectura y escritura le permiten volar con su imaginación y por eso hay que fortalecer bastante el lenguaje” PI.4. Entonces, es importante implementar actividades que fomenten el afianzamiento de las habilidades lingüísticas en los párvulos para que posteriormente ellos puedan alcanzar destrezas más complejas en esta área, sin perder el enfoque lúdico y



considerando la madurez del niño.

Dentro de este marco, los docentes señalan que los educandos deben adquirir ciertos contenidos que constituyen la base para los aprendizajes en Primero de Básica. Por ello, acentúan lo siguiente: “Reconocer los números del 1 al 10, las vocales, las figuras geométricas y los colores que son la base para comenzar un Primero de Básica” PI.5. Al lograr que los educandos afiancen destrezas elementales en Inicial II, les permitirá progresar en el desarrollo de aprendizajes más complejos con facilidad, posibilitando que su transición a Primero de Básica sea más tranquila y feliz.

### **3.3.4 Participación de la familia en la transición educativa**

Considerando la importancia del rol de la familia en la transición educativa se resaltan los aspectos relevantes de la información encontrada en las entrevistas.

**3.3.4.1. Información a los padres de familia y recomendaciones sobre la transición educativa.** La mayoría de docentes de Inicial II señalaron que el rol de la familia es un pilar fundamental dentro de este cambio. Por lo tanto, es indispensable que el profesorado guíe y sensibilice a las familias para solventar las dudas sobre este proceso (Jaramillo et al., 2020). Así, les explican a los padres de familia que, durante el período de adaptación, los niños permanecerán en el centro educativo por periodos cortos de tiempo hasta completar la jornada normal de clase. De la misma forma, al final del ciclo escolar, los educadores efectúan una reunión con los padres de familia para comunicarles ciertas peculiaridades propias del Primero de Básica, entre las cuales destacan: mayor autonomía y seguridad, las destrezas son más complejas y más libertad en el seguimiento de órdenes.

Además, los maestros recomiendan que los padres de familia deben anticipar a los niños sobre los cambios que van a afrontar a futuro. En primera instancia, sostienen que su responsabilidad y apoyo posibilitan al niño consolidar las destrezas, siempre que su soporte sea equilibrado y permita una mayor independencia y responsabilidad en las actividades; esto se relaciona con Castro et al. (2012) quienes argumentan que esta nueva etapa favorece al crecimiento y autonomía del párvulo. Así también, lo expone un educador: “les mencionamos durante todo el tiempo que les dejen hacer solos las actividades en casa a los niños, pues si se ve que los sobreprotegen, entonces eso sí resta independencia para que puedan hacer solos las cosas” PI.5. En segunda instancia, la familia debe fomentar normas y valores, de tal manera que el educando pueda discernir entre aquellas acciones adecuadas o no, durante toda su formación.

En síntesis, es sumamente importante que los padres de familia refuercen los aprendizajes que se desarrollan en la institución y, a su vez, se proporcione sugerencias que fortalezcan el lenguaje de los educandos. Tal como lo indica un docente "(...) recomendarles que si el niño, presenta dificultades en su lenguaje, repita la misma oración con otra connotación y así escuche cómo es cada fonema, juegue haciendo caras y sacando la lengua" PI.4. Se puede señalar que los educadores toman en cuenta la corresponsabilidad de la familia en el proceso transitorio, dado que ellos dan pautas sobre el nuevo camino que afrontarán los estudiantes en Primero de Básica.

**3.3.4.2. Estrategias para mejorar la transición educativa con la participación de la familia.** Este apartado se analiza considerando dos criterios: centros educativos que ofertan ambos niveles y aquellos que no comparten el mismo espacio. Sobre las primeras instituciones, los maestros afirman que es primordial mantener una comunicación asertiva con los padres de familia, con el fin de que conozcan detalladamente cuál es el objetivo de esta etapa de transición educativa, citando lo siguiente: "Debemos tener reuniones con los papitos, concientizándolos sobre la importancia de la educación y que cada nivel tiene su objetivo, hace su trabajo, y pone un granito de arena para el desarrollo de los niños" PI.5. Por un lado, estas reuniones al principio del año lectivo posibilitan que los educadores comprendan la realidad de los educandos y sus familias. Por otro lado, se deben llevar a cabo reuniones al finalizar el año lectivo, en donde participen y puedan conocerse los niños, los padres de familia y el docente de Primero de Básica, al mismo tiempo que, el profesor esté al tanto del grupo de estudiantes que estará a su cargo.

Sobre este punto, Jaramillo et al. (2020) argumentan que las reuniones con los padres de familia deben ser constantes y se debe fomentar la participación de estos agentes en otras actividades educativas, con el fin de fortalecer el involucramiento de la familia y evitar dificultades que afecten al niño en su nueva etapa. Asimismo, los docentes pueden utilizar las redes sociales para informar a los padres de familia sobre las realidades de la formación educativa de los niños (Jaramillo et al., 2020).

En el mismo orden de ideas, los educadores argumentan que es esencial que los padres de familia fomenten la autonomía en los párvulos en donde se fijen normas, reglas y límites que promuevan un cambio seguro y armonioso al nuevo nivel. Dentro de este marco, en las entrevistas se destaca el apoyo de los padres de familia en los contenidos trabajados en Inicial II durante las vacaciones, como lo sostiene un educador:

Siempre se les dice a los papitos desde un principio apoyar a nuestros niños, estar

pendientes, en vacaciones siempre decirles: ¿de qué color es ese carro?, ¿cuántas flores hay?, ¿cuántos patos hay o qué está haciendo esa niña en esa foto? PI.6.

Por su parte, otros maestros aseguran que, aunque comunican a los padres de familia acerca de la importancia de la transición educativa, algunos no comparten la misma idea, puesto que los niños no asisten regularmente desde los primeros días que se empieza con la adaptación, lo cual interrumpe la asimilación del nuevo espacio.

Por último, en los centros educativos que no se oferta el Primero de Básica, los docentes no pueden implementar estrategias para facilitar este paso, dado que los padres de familia se desvinculan de la misma y ya no permanecen en contacto con el docente de Inicial II.

**3.3.4.3. Importancia de la participación de los padres de familia y actividades que se realizan durante la transición.** Debe señalarse que, los educadores respondieron que en este proceso es fundamental la corresponsabilidad entre la familia y la escuela, no obstante, la mitad de ellos no ejecutan actividades que involucren a estos agentes, puesto que prefieren mantener límites y no cuentan con la colaboración de todos los padres de familia, ya sea por el tiempo u otro factor. Dentro de las acciones que llevan a cabo los educadores para promover el involucramiento de los padres de familia están: taller de padres de familia, presencia de la familia en las actividades y dinámicas que planifica el docente durante el periodo de adaptación, comunicación con los representantes a través de diferentes medios tecnológicos y espacios para que los padres de familia puedan socializar.

Además, los maestros comentan que solicitan la intervención de la familia para reforzar ciertos contenidos en casa, tal como se manifiesta en el siguiente fragmento de una entrevista: “sin el apoyo de la familia nosotros no podemos hacer nada y yo les digo que me ayuden porque los niños todavía están virando la mano, se están sentando mal, porque son destrezas para un Segundo de Básica” PP.2. Aparte de lo expuesto, es vital que los padres de familia consideren la dimensión afectiva de los niños, de modo que les transmitan seguridad y confianza y que los educandos sientan su protección y acompañamiento, evitando sobreprotegerlos en todos los cambios que atraviesan hasta Primero de Básica.

**3.3.4.4. Información y recomendaciones a los padres de familia sobre la transición educativa.** Acerca de la información que brindan los docentes de Primero de Básica a los padres de familia durante este cambio se encontró lo siguiente: la mayoría de maestros destinan el momento de la inauguración del periodo lectivo para explicar pautas generales sobre el horario, normas de convivencia, metodología y actividades que se realizarán durante la adaptación. También, en esta reunión los docentes enfatizan a los

padres de familia la importancia de su rol y responsabilidades en el proceso de transición, mediante una carta de compromiso.

En cuanto a las sugerencias, un educador menciona algunos puntos que los padres de familia pueden colaborar desde casa, por ejemplo:

Les damos las recomendaciones de qué es lo que ellos nos tienen que ayudar desde casa: en normas, el saludo, que el niño pueda alimentarse solo y en el control de esfínteres (..) que reconozca su nombre y apellido y el de los padres, dirección y número de teléfono. Igual les decimos que les vamos a dar normas aquí y que ellos nos ayuden reforzando en casa. PP.6

Con base en lo descrito, son pocos los educadores que proporcionan orientaciones específicas que guíen a los padres de familia en los hábitos y destrezas que deberían fortalecer en los niños. En cambio, otro maestro específico que la información y sugerencias para esta etapa transitoria le corresponde totalmente al maestro de Inicial II, argumentando lo siguiente:

Eso deberían hacer los profesores del nivel Inicial II, al finalizar el año les indicarían a los papás a dónde van a pasar, que es lo que se necesita, como va a ser esa transición, en qué tienen que ayudar, porque nosotros solo los recibimos. PP.5

Por último, en una de las respuestas se constata que ciertos docentes no dan a conocer sobre la transición que experimentan los niños al nuevo nivel.

**3.3.4.5. Estrategias para promover el compromiso de la familia en la transición educativa.** Los docentes manifiestan que llevarían a cabo las siguientes directrices para fomentar la responsabilidad de los padres de familia en este proceso: como primer aspecto, dar apertura a los padres de familia mediante una comunicación constante, asertiva y respetuosa. En segundo lugar, crear escuelas y talleres para padres de familia que los orienten sobre el propósito de la transición educativa, utilizando diversos recursos incluidos los medios digitales. Un tercer aspecto, proveer espacios para una atención individualizada a los representantes, con la finalidad de comprometerlos en este proceso y apoyarlos en cualquier situación que lo requieran. En cuarto lugar, efectuar reuniones con el Departamento de Consejería Estudiantil que guíen a la familia para acompañar a sus hijos en este periodo de cambio. Finalmente, implementar entornos de socialización que posibiliten la participación de los maestros y padres de familia, en donde se compartan ideas que contribuyan al bienestar de los párvulos en su paso a Primero de Básica.

### 3.3.5 Adaptación al Primero de Básica

**3.3.5.1. Acciones que el docente realiza si el niño no se adapta al nivel.** De acuerdo a las respuestas de las entrevistas, un docente resalta que para favorecer a la adaptación del niño se reduce el tiempo que permanece en la institución. Sin embargo, si esto no funciona, se solicita la presencia del representante u otra persona durante la jornada escolar para generar mayor seguridad en el educando. Al mismo tiempo, los educadores comentan que si la estrategia metodológica no funciona está se debería cambiar, de modo que se contribuya al bienestar emocional de los párvulos, a través de distintos recursos tales como: juegos, dinámicas, títeres, videos, etc. De igual manera, es preciso dialogar con los padres de familia para identificar las dificultades que impiden la adaptación del escolar y en caso de no contar con el apoyo de estos agentes se remite un informe al DECE u otra autoridad para que ellos les orienten, tanto a la familia como a los educadores, en las acciones y decisiones que contribuyan a superar esta etapa.

**3.3.5.2. Dificultades a las que se enfrenta el docente en el proceso de transición educativa.** Los docentes consideran que el mayor reto es que algunos niños no han cursado Inicial II, lo que ocasiona la ausencia de hábitos y normas y la falta de estimulación en la motricidad fina y gruesa. Así también, con la pandemia se generó una educación virtual que dificultó el desarrollo de las habilidades sociales y motrices. Otro inconveniente que vale la pena resaltar, es la sobreprotección o la negligencia de algunos padres de familia que provoca inseguridad, baja autoestima y dependencia en los niños. Del mismo modo, cuando las estrategias metodológicas de los educadores de Inicial II y Primero de Básica no son similares, los educandos no se adaptan con facilidad al nuevo entorno; así lo indica un educador:

Los profesores de Inicial II son más flexibles, los estudiantes acá ya tienen que prestar más atención, dedicarse y concentrarse más y, ellos continúan queriendo estar en el piso, solo jugando, cuando aquí ya tienen que ser un poco más escolarizados. PP.6

Para terminar, es crucial que el profesorado considere el nivel de aprendizaje de los párvulos para a partir de ahí diseñar estrategias que fortalezcan las diferentes áreas de su desarrollo. Al igual que, concientice a los padres para que ellos fomenten la autonomía y seguridad en sus hijos.

**3.3.5.3. Conductas observadas en los niños por los docentes durante el periodo de adaptación.** De acuerdo a la respuesta de un educador, por un lado, se especifica las actitudes que poseen los párvulos que han cursado Inicial II. Algunos niños presentan una

conducta positiva y serena ante este paso, a la vez que, manifiestan aprecio hacia el docente. Por el contrario, los demás educadores indican que usualmente los párvulos muestran conductas, tales como: llanto, inseguridad, temor, falta de autonomía en los hábitos de higiene, carencia de habilidades sociales, egocentrismo y sobreprotección. Es necesario resaltar que existen niños mimados, lo cual afecta a su independencia en la realización de las actividades. Además, otras conductas poco comunes que los docentes detallan son: la agresividad, la falta de apetito y la ausencia de normas.

Por otro lado, los docentes señalan que, cuando el niño no ha cursado Inicial II, se genera un fuerte apego a su cuidador, dado que la familia se convierte en el único entorno en el que el párvulo ha interactuado hasta ese momento y el llegar a un nuevo entorno con una docente desconocida va a dificultar su adaptación. Por ello, se debe respetar el desarrollo evolutivo del educando e implementar un ambiente motivador y actividades lúdicas para favorecer este cambio. Por consiguiente, se puede indicar que la adaptación al Primero de Básica genera distintos sentimientos y actitudes en los estudiantes que inciden en el aprendizaje de los mismos. Es así que, los docentes deben considerar oportunamente estos aspectos y favorecer a un cambio tranquilo y agradable al siguiente nivel.

**3.3.5.4. Habilidades que han adquirido o no han alcanzado los niños para Primero de Básica.** En la siguiente tabla se describen las diferentes habilidades que los docentes entrevistados manifiestan que los niños han consolidado y las que todavía no logran.

**Tabla 2**

<i>Habilidades en Primero de Básica</i>	
Adquiridas	No adquiridas
<ul style="list-style-type: none"> <li>● Motricidad gruesa</li> <li>● Habilidades cognitivas: colores, formas, números y vocales</li> <li>● Habilidades sociales</li> <li>● Hábitos de higiene y cuidado personal</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Motricidad fina</li> <li>● Sostener bien el lápiz</li> <li>● Nociones espacio-temporales</li> <li>● Diferenciar entre la derecha e izquierda</li> <li>● Competencias comunicativas</li> <li>● Normas al momento de comer</li> </ul>

*Nota.* Datos elaboración propia

En la tabla anterior se puede visualizar varias habilidades que no han adquirido los niños, las mismas que los profesores de Primero de Básica consideran necesarias, en donde ellos resaltan que algunas son competencias fundamentales para el proceso lecto-escritor. Así se

podría citar el siguiente fragmento de una entrevista: “En lo cognitivo ya saben los colores, los números, las vocales que son una base para Primero, ya que aquí ya se enseña a leer y a escribir” PP.5.

De acuerdo al cuadro, las destrezas que señalan los docentes entrevistados están descritas en el Currículo de Educación Inicial, pero desde una mirada más general que contribuya al desarrollo pleno de los niños, en donde ellos puedan conocerse a sí mismos y a su entorno, para posteriormente continuar con procesos cognitivos más complejos. En cambio, la perspectiva de algunos docentes de Primero de Básica está más encaminada a promover habilidades de lectura y escritura en los educandos, lo cual se aleja de lo señalado en el Currículo de Primero de Básica, pues en este se lleva a cabo un acercamiento al mundo de la literatura desde lo oral.

Respecto a la noción de derecha e izquierda, se difiere de las respuestas dadas por los docentes entrevistados, dado que Ruíz y Ruíz (2017) argumentan que, entre los cinco y siete años, los niños comprenden la relación de este concepto, tomando como referencia su propio cuerpo y alrededor de los ocho y doce años ya la diferencian desde la mirada de los demás y de los objetos que les rodean. Esto se puede corroborar con el Currículo de Inicial propuesto por el MINEDUC (2014), en donde se plantea la destreza “realizar ejercicios de simetría corporal como: identificar en el espejo y otros materiales las partes semejantes que conforman el lado derecho e izquierdo del cuerpo”, siendo así la manera correcta de llevar a cabo un primer acercamiento a la comprensión de esta noción.

Es necesario señalar que las herramientas digitales apoyan la consolidación de ciertas habilidades cognitivas, siempre y cuando se supervise el tiempo de exposición de los niños a las mismas. Tal como se refleja en la siguiente respuesta: “la parte cognitiva se ha desarrollado porque ellos pasan estimulados por las pantallas, la mayoría de niños ven recursos audiovisuales que son educativos, a pesar de que estén muchas horas más de las recomendadas” PP.1.

De otro modo, dentro de las habilidades que no han alcanzado los párvulos está la dimensión comunicativa, la cual los educadores mencionan que se debe a la falta de responsabilidad en la estimulación del lenguaje por parte de los padres de familia y los docentes de Inicial II. Por último, un docente afirma que para conocer las destrezas que afianzaron los niños se aplica un test durante el periodo de adaptación.

**3.3.5.5. Desafíos que afrontan los niños para Primero de Básica.** Con base a las respuestas de los docentes, uno de los mayores retos que atraviesan los párvulos es el

cambio de metodología, dado que se disminuye el juego y se implementan actividades más formales que los educandos deben resolver por sí solos confiando en sí mismos, lo cual se refleja en la siguiente cita: “ya tienen que aplicar lo que juegan a la hojita de trabajo, o al libro que manda el MINEDUC” PP.6.

Asimismo, entre otros elementos que inciden en los niños al transitar al nuevo nivel están: cambio de docente y de ambiente y enfrentarse a reglas y normas rígidas. Como se ha señalado, hay varios desafíos que experimentan los niños, los cuales deben ser analizados por el profesorado de Primero de Básica, a fin de encontrar alternativas que permitan al educando sentirse cómodo en su nuevo espacio. En lo que difieren las respuestas de los educadores es que, uno de ellos comenta que el Primero de Básica debe regirse a una malla curricular acelerada, que requiere la consolidación de contenidos más complejos, tales como: lectura y escritura, la suma y la resta. Para terminar, un maestro agrega que los niños que no cursan Inicial II presentan dificultades en el área social hasta adaptarse al grupo de clase.



### Análisis

Dentro de la investigación de campo encontramos que la mayoría de docentes entrevistados poseen un concepto claro de lo que implica la transición educativa para los niños, no obstante, un educador se deslinda de su compromiso y participación en este proceso y dirige esta responsabilidad a los párvulos y a sus familias. Además, como consecuencia de la pandemia, un docente reflexionó sobre su labor educativa durante la transición, asegurando que es imprescindible trabajar el ámbito emocional del niño y posteriormente, las demás destrezas. Por ello, es necesario que los maestros tengan en cuenta cómo el niño asimila esta nueva etapa, con la finalidad de plantear estrategias que tomen en cuenta el desarrollo integral del párvulo.

Respecto la articulación de prácticas entre educadores se constata que, cuando los dos niveles están en la misma institución educativa, existe una comunicación constante y se efectúan planificaciones microcurriculares similares y, por el contrario, si el Primero de Básica es ofertado en otro centro educativo, los profesores de Inicial II facilitan a los padres de familia la documentación personal y recomendaciones del educando.

En cuanto a la metodología de la práctica educativa, se evidencia que los docentes de Inicial II mantienen un enfoque lúdico en comparación con la mayoría de docentes de Primero de Básica, para quienes ya no prevalece el juego en su práctica educativa y formalizan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se resalta la importancia de la cercanía física que deben tener estos niveles educativos para facilitar el proceso de transición, así como también, la motivación de los padres de familia cuando los niños pasan a Primero de Básica. Además, uno de los factores fundamentales es el desarrollo del lenguaje.

Sobre los factores que facilitan el cambio de nivel, se resalta que si las aulas de Inicial II y Primero de Básica están cerca se contribuye a la seguridad de los educandos, puesto que ellos ya tienen conocimiento del entorno al que transitarán. También, dentro del proceso de transición educativa, el rol de las familias es fundamental, dado que los padres deben transmitir ideas motivadoras sobre el nuevo grado, con el fin que el niño asimile este espacio y controle sus emociones al realizar las actividades. Una habilidad esencial que rescatan los educadores para Primero de Básica es el desarrollo del lenguaje, pues constituye la base para adquirir mayores habilidades lingüísticas.

Para que el niño se adapte al Primero de Básica se requiere periodos de tiempo cortos y escalonados que le permitan asimilar su nuevo entorno, y en casos extremos, se incluye durante la jornada escolar a una persona cercana al niño que le transmita confianza a través de un espacio cómodo y seguro. Cabe resaltar que, al no cursar Inicial II, los niños mantienen un vínculo afectivo muy estrecho con su familia, lo que provoca inseguridad ante nuevas personas y espacios. Finalmente, en la pandemia, debido a que los educandos permanecían por mucho tiempo en los medios digitales se fortalecieron destrezas conceptuales, como: colores, números, figuras, etc.; y en cambio, el desarrollo de las habilidades interpersonales fue limitado.

## Conclusiones

Con base al objetivo de esta investigación, el cual buscó determinar la importancia de la transición educativa adecuada entre Inicial II y Primero de Básica para el desarrollo integral, se concluye que es un proceso de cambios, desafíos y oportunidades que van a potenciar el crecimiento académico y personal u obstaculizar aprendizajes y la adquisición de nuevas habilidades de los niños. Por lo tanto, toda la comunidad educativa debe estar comprometida en este proceso (Álvarez y Rodríguez 2018; Castro et al. 2017; Ministerio de Educación de Colombia, 2017; Sierra, 2018). De acuerdo a los objetivos de investigación y los resultados obtenidos en este estudio, se plantean las siguientes conclusiones.

En respuesta al primer y segundo objetivo específicos, que giran en torno a la transición educativa y el desarrollo integral de los niños, se afirma que la transición educativa de Inicial II a Primero de Básica es un proceso cambiante y progresivo que atraviesan los niños, en el cual influyen diversos factores, tales como: docente, familia, metodología, infraestructura y aspectos relacionados al desarrollo del niño. Así pues, autores como Castro et al., 2012; Tamayo, 2014 y Jaramillo et al., 2020 concuerdan que los niños están expuestos a personas y espacios distintos, a metodologías rígidas, a mayores exigencias escolares y a diferentes experiencias de aprendizaje que no consideran sus características evolutivas ni mantienen el juego como eje principal. En esta línea, el MIES (2014) considera fundamental que se brinde una atención de calidez y calidad, de forma que el niño adquiera aprendizajes que le ayudarán a lo largo de su vida; al mismo tiempo, para la OEA (2008) y Soto y Zapata (2021) las actuaciones que se implementen antes y después del trayecto inciden en el desarrollo holístico de los párvulos, dado que afrontarán retos que les ayudarán a experimentar un entorno diferente y adquirir nuevas destrezas.

Dando cumplimiento al tercer objetivo que representa el aporte empírico, respecto a las percepciones de los docentes sobre la transición educativa de Inicial II al Primero de Básica en centros educativos de la ciudad de Cuenca se concluye que, las educadoras conocen, saben y están conscientes de su nivel de responsabilidad sobre lo que representa la transición educativa para los niños, aunque una minoría de docentes atribuye la responsabilidad de este proceso a las familias y educandos.

Sobre la articulación de prácticas pedagógicas, sí los niveles de Inicial II y Primero de Básica se encuentran en la misma institución se lleva a cabo un diálogo permanente entre educadores y se diseñan planificaciones microcurriculares con destrezas semejantes. En cambio, si estos niveles están separados, los educadores de Inicial II proporcionan a los padres de familia la información personal de los niños y recomendaciones para el próximo

docente, pero no se mantiene una comunicación y tampoco se ejecutan actividades conjuntas durante el periodo de transición.

Respecto a la metodología utilizada en Primero de Básica se da un cambio, ya que en este nivel es más estructurada y rígida, orientándose a que los niños alcancen conocimientos más complejos y, paralelamente se evidencia la ausencia del juego.

Dentro de los factores que inciden en el proceso transitorio, se constata que si ambos niveles comparten la misma infraestructura los párvulos poseen mayor seguridad. De igual forma, la motivación de los padres de familia a los niños es central para generar expectativas positivas del siguiente nivel; no obstante, la familia no confiere la misma importancia a la transición educativa respecto a la que le dan los profesores. Otro factor identificado por los docentes es la sobreprotección y negligencia por parte de los padres de familia, lo cual afecta en la autonomía y conducta de los niños, dificultando la labor docente. Además, para los educadores, el lenguaje constituye una habilidad necesaria en Primero de Básica que les ayuda a los estudiantes a consolidar competencias lingüísticas.

Entre las estrategias que ayudan a este proceso de transición, una minoría de docentes coinciden en la importancia del aspecto emocional de los niños, para lo cual implementan una asistencia escalonada a fin de que los educandos se adapten poco a poco a su nuevo ambiente y, en otros casos, se permite el acompañamiento de una persona que le brinde seguridad hasta asimilar el nuevo entorno. Es importante enfatizar que, los niños que asisten directamente a Primero de Básica presentan mayores dificultades en la adaptación al nuevo entorno.

Finalmente, la pandemia facilitó la adquisición de contenidos referidos a colores, figuras, y números; pero ocasionó retrocesos en competencias sociales y motrices en los niños. También, los docentes comprendieron la importancia de trabajar la dimensión emocional de los párvulos en la misma medida que las demás destrezas.

## Referencias

- Acero, L., Mora, A. y Torres, S. (2018). Transición escolar del preescolar a primero. Un desafío para el desarrollo de la dimensión socioafectiva. [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Universidad Pedagógica Nacional. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9841/TO-21946.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Álvarez, E. y Rodríguez, Y. (2018). La transición educativa del centro de desarrollo infantil al grado preescolar en Cauca, Antioquia: ¿un proceso o un paso? *Infancias Imágenes*, 17(1), 67-77. <https://doi.org/10.14483/16579089.12247>
- Ames, P., Rojas, V. y Portugal, T. (2009). Empezando la escuela: ¿quién está preparado? Investigando la transición al primer grado. *Grade*. <https://hdl.handle.net/20.500.12820/420>
- Argos, J., Ezquerro, P. y Castro, A. (2011). Escuchando la voz de la primera en los procesos de cambio e investigación educativos. Aproximación al estudio de las transiciones entre las etapas de educación infantil y educación primaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54(5), 1-18. <https://doi.org/10.35362/rie5451651>
- Azorín, C. (2019). Las transiciones educativas y su influencia en el alumnado. *EDETANIA. Estudios y propuestas socio-educativas*, (55), 223-248. [https://doi.org/10.46583/edetania\\_2019.55.444](https://doi.org/10.46583/edetania_2019.55.444)
- Besi, M. y Sakellariou, M. (2019a). Transition to primary school. The importance of social skills. *International Journal of Humanities and Social Science*, 6, 33-36.
- Brener, G. (2019). La articulación como puente, una singular oportunidad para revisar prácticas y concepciones escolares. En Pitluk, L. (Ed.), *Articulación entre la Educación Inicial y la Educación Primaria. Continuidades y encuentros* (pp. 237-251). HomoSapiens.
- Bisquerra, R. (2000). Educación emocional y bienestar. *Praxis*.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Editorial Paidós
- Castro, A., Ezquerro, P. y Argos, J. (2012). La transición entre la Escuela de Educación Infantil y la de Educación Primaria: perspectivas de niños, familias y profesorado. *Revista española de Pedagogía*. (253), 537-552.
- Castro, A., Argos, X. y Ezquerro, P. (2015). La mirada infantil sobre el proceso de transición escolar desde la etapa de educación infantil a la de educación primaria. *Perfiles Educativos*, 37(148), 34-49.
- Castro, A., Ezquerro, P., y Argos, J. (2018). Profundizando en la transición entre educación infantil y educación primaria: la perspectiva de familias y profesorado. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*, 30(1), 217-240. <http://dx.doi.org/10.14201/teoredu301217240>

- Cardoso, A., Carugati, F., Lacerda, C. & Fidalgo, S. (2018). Curricular articulation between early childhood education and primary school: Conceptions and practices. *Millenium*, 2(6), 77-86. <https://doi.org/10.29352/mill0206.07.001614>
- Condemarín, M., Chadwick, M. y Milicic, N. (1995). *Madurez escolar*. Editorial Andrés Bello.
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia*. Pearson Educación. <https://fundasira.cl/wp-content/uploads/2019/04/ROBERT-FELDMAN.-DESARROLLO-EN-LA-INFANCIA.pdf>
- Galli, J. (2019). El nivel inicial y la importancia de promover transiciones saludables hacia la escuela primaria.
- Guzmán, L., y Henao, L. (2020). Transiciones en la educación inicial: Una mirada reflexiva. *Perspectivas Educativas*. Universidad de Tolima, 10(1), 165-191.
- González, A., Ferreira, C. & Vidal, J. (2019). Comparative study of the transition from early childhood to primary education in the European Union: teacher training. En *Proceedings of the Seventh International Conference on Technological Ecosystems for Enhancing Multiculturality* (pp. 177-180). Association for Computing Machinery.
- Fernández, F. y Santos-Bocero, G. (2014). Orientar las transiciones del alumnado inmigrante: más que un reto multiprofesional. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 25(2), 8-23.
- Franco, S., Garbarino, A. y Pechin, C. (2016). El lugar del juego en la transición entre Nivel Inicial y Nivel Primario: las voces de los actores. *Teorías y procesos educativos*, 13, 94-107 <http://dx.doi.org/10.19137/an1307>
- Fundación Bernard Van Leer. (2006). Las transiciones en los primeros años. Una oportunidad para el aprendizaje. *Revista Espacio para la infancia*, (26).
- Hernández Sánchez, ML., y Sánchez Agudelo, FJ. (2008). La dimensión afectiva como base del desarrollo humano. Una reflexión teórica para la intervención en el trabajo social. *Revista Eleuthera*, 2, 53-72. <https://www.redalyc.org/pdf/5859/585961831004.pdf>
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill Education.
- Imbernón, S., Díaz, A. y Martínez, A. (2020). Motricidad fina versus gruesa en niños y niñas de 3 a 5 años. *Journal of Sport and Health Research*, 12(2), 228-237. <https://recyt.fecyt.es/index.php/JSHR/article/view/80555>
- Jadue, D., Báez, G., Costa, E., Muenza, M., & Guzmán, B. (2016). Transición y Articulación entre la Educación Parvularia y la Educación General Básica en Chile: Características y Evaluación. <https://centroestudios.mineduc.cl/wpcontent/uploads/sites/100/2017/07/INFORME-FINAL-F911436.pdf>
- Jaramillo, M. (2016). *Articulación entre los niveles de Preescolar y Primero de Básica primaria en la Institución Educativa José Manuel Rodríguez Torices*. [Tesis de maestría,

- Universidad de Cartagena]. Repositorio Institucional Universidad de Cartagena. <https://hdl.handle.net/11227/9245>
- Jaramillo, B., Benítez, V., y Castro, K. (2020). La transición escolar como un reto en el proceso formativo de los niños y niñas. *Infancias Imágenes*, 19(1), 9-20. <https://doi.org/10.14483/16579089.13646>
- León, Z. (2011). La transición entre la Educación Inicial y la Escuela Primaria en Venezuela. *Revista de Investigación*, 35(72), 189-203.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural. (2017, 19 de mayo). Ministerio de Educación. Art. 40. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/Reglamento-General-Ley-Organica-Educacion-Intercultural.pdf>
- Linares, A. (2008). Desarrollo Cognitivo: Las teorías de Piaget y Vygotsky. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Barcelona]. Archivo digital. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias\\_desarrollo\\_cognitivo\\_0.pdf](chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.paidopsiquiatria.cat/files/teorias_desarrollo_cognitivo_0.pdf)
- López, M., Maturana, H., Pérez, A. y Santos, M. (2003). *Conversando con Maturana de Educación*. Ediciones Aljibe.
- Madrona, P., Contreras, O., y Gómez, I. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada. *Revista iberoamericana de educación*, 47, 71-96. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/23224/00520083000545.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martino, S. (2014). La transición educativa desde la educación infantil a la educación primaria: una visión del profesorado de ambas etapas educativas. [Tesis de doctorado, Universidad de Cantabria]. Repositorio UC. <http://hdl.handle.net/10902/5059>
- Ministerio de Educación Buenos Aires. (2016). Articulación entre el nivel Inicial y nivel Primario, aportes para la reflexión. <https://biblioteca-digital.bue.edu.ar/descargar/969d33-articulacion-entre-el-nivel-inicial-y-el-primario.pdf>
- Mendoza, A. (2017). Desarrollo de la motricidad gruesa en etapa infantil. *Sinergias Educativas*, 2(2). <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/382/3821586002/3821586002.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). Currículo de Educación Inicial. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/06/curriculo-educacion-inicial-lowres.pdf>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). Currículo de Preparatoria. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/PREPATORIO.pdf>
- Ministerio de Educación. (2016). Lineamientos técnicos para el periodo de adaptación en Educación Inicial y Primer año de Educación General Básica.

<https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/09/ADAPTACION-EN-PLANTILLA-EDUCACION-INICIAL-FINAL.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2017). ¿Cómo lograr un buen comienzo? Educación Inicial de calidad con calidez. Revista Pasa la Voz. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/09/PASA-LA-VOZ-septiembre-2017.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2018). Lineamientos técnicos para el periodo de adaptación en Educación Inicial y Primer año de Educación General Básica. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/09/Lineamientos-tecnicos-para-periodo-adaptaci%C3%B3n-EI-EGB.pdf>

Ministerio de Educación Nacional de la República de Colombia. (2009). Desarrollo Infantil y competencias en la Primera Infancia. [https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053\\_archivo\\_PDF\\_libro\\_desarrolloinfantil.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/primerainfancia/1739/articles-178053_archivo_PDF_libro_desarrolloinfantil.pdf)

Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2013). Desarrollo Infantil Integral. <https://www.inclusion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/11/Libro-dePol%C3%ADticas-P%C3%ABlicas.p>

Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2014). Política pública: Desarrollo Infantil Integral. [https://info.inclusion.gob.ec/phocadownloadpap/estudios/desarrollo\\_infantil\\_integral/2014/desarrollo\\_infantil\\_integral.pdf](https://info.inclusion.gob.ec/phocadownloadpap/estudios/desarrollo_infantil_integral/2014/desarrollo_infantil_integral.pdf)

Mujica, F. y Toro, M. (2019). Formación afectiva en la Educación Parvularia de Chile. Cuadernos de Investigación Educativa, 10(2), 757-71. <https://doi.org/10.18861/cid.2019.10.2.2907>

Nalufe, A., Rojas, J. y Ríos, I. (2019). Articulación pedagógica para el tránsito de los niños de preescolar al primer grado en la República de Angola. Revista Varona Científico Metodológica (69), 1-6.

Naranjo, E. (2021). Caminos dispares y desafíos comunes: una revisión de la articulación del Nivel Inicial con el Básico en la Educación Ecuatoriana del último siglo. Revista de Ciencias Sociales. 8(1), 77-104.

Organización de los Estados Americanos (2009). Las transiciones en la primera infancia una mirada internacional. <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/RH/Las-transiciones-en-la-primera-infancia-Una-mirada-Internacional-Libro.pdf>

Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2021, 05 de abril). Desnutrición crónica infantil. <https://ecuador.un.org/es/123951-desnutrici%C3%B3n-cr%C3%B3nica-infantil#:~:text=La%20desnutrici%C3%B3n%20cr%C3%B3nica%20infantil%20afecta,la%20vida%20de%20las%20personas.>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). La atención y educación de la primera infancia. <https://es.unesco.org/themes/atencion-educacion-primera-infancia>



- Otsubo, N., Freda, C., Wilner, A., Díaz, A., Nessier, C. y Echeverría, H. (2008). Manual de desarrollo integral de la infancia. Acción contra el hambre. <https://www.accioncontraelhambre.org/sites/default/files/documents/manual-de-desarrollo-integral-de-la-infancia.pdf>
- Padilla, E., y Mayor, C. (2022). La transición educativa de educación inicial a educación primaria en Santo Domingo, República Dominicana. *Estudios pedagógicos*, 48(1), 419-438. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000100419>
- Papalia, D., Feldman, R. y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. Mc Graw Hill Education.
- Peralta, M. (2007). *Transiciones en Educación Infantil. Un marco para abordar el tema de la calidad*. Documento de trabajo, OEA–Washington.
- Pérez, Y. (2018). Estrategias pedagógicas para desarrollar la dimensión comunicativa en preescolar. *Inclusión y Desarrollo*, 6(1), 107–121. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.6.1.2019.107-121>
- Prado-Rosales, J., González-Escalante, Y. y Prado-Lemus, E. (2017). Revisión. Un enfoque teórico práctico contemporáneo de la lateralidad en edades tempranas y escolares. *Olimpia*, 14(45), 113-127.
- Restrepo, N. (2020). Estudio de las transiciones y trayectorias que realizan niñas y niños entre la Educación Inicial, el Preescolar y la Educación Básica Primaria en Medellín-Colombia [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata] Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1899/te.1899.pdf>
- Rimm, S. y Sandilos, L. (2017). Transición a la escuela. En Tremblay RE, Boivin M, Peters RDeV (eds), *Transición y apresto escolar un resultado del desarrollo de la primera infancia*. Enciclopedia sobre el desarrollo de la primera infancia. [versión electrónica]. <https://www.encyclopedia-infantes.com/transicion-la-escuela/segun-los-expertos/transicion-y-apresto-escolar-un-resultado-del-desarrollo-de>.
- Robles, B. (2008). La Infancia en la niñez en el sentido de identidad. Comentarios en torno a las etapas de la vida de Erik Erikson. *Revista mexicana de pediatría*, 75(1), 29-34.
- Ruiz, L., y Linaza, J. (2013). Jerome Bruner y la organización de las habilidades motrices en la infancia. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 9(34), 390-395.
- Ruiz, A. y Ruiz, I. (2017). *Madurez psicomotriz en el desenvolvimiento de la motricidad fina*. Compás.
- Sacristán, J. (1997). *La transición a la educación secundaria, Discontinuidades en las culturas escolares*. Morata, S. L.
- Sierra, S. (2017). *Hacia una Pedagogía de la Transición: Caminando de Infantil a Primaria* [Tesis doctoral, Universidad de Vigo].
- Sierra, S. (2018). Investigaciones sobre la Transición a Educación Primaria: la mirada infantil a examen. *Revista de Investigación en Educación*, 16(2), 136-152.

- Sierra, S. y Parrilla, A. (2019). Haciendo de las transiciones educativas procesos participativos: desarrollo de herramientas metodológicas. *Publicaciones*, 49(3), 191–209. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v49i3.11409>
- Soto, M. y Zapata, B. (2022). Transiciones educativas en la infancia: concepciones de docentes en Chile y Colombia. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 21(46), 12-31. <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n46.2022.00>
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós

## Anexos

### Universidad de Cuenca Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación Carrera de Educación Inicial

#### Guía de entrevista a docentes de Inicial II

La presente entrevista tiene la finalidad de recopilar información para el trabajo de titulación (Tesis) que se denomina “Proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica”, en la cual solicitamos su participación a fin de contar con insumos importantes que nos permitan trabajar y concluir con los objetivos propuestos de nuestra investigación. El trabajo de campo al tercer objetivo específico de nuestra investigación, el cual es:

**Objetivo:** Describir el proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica en los centros educativos de la ciudad de Cuenca desde la percepción de los docentes.

De antemano agradecemos su tiempo y disponibilidad para proporcionarnos las respuestas requeridas.

Datos sociodemográficos	
Edad:	
Sexo	Femenino <input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/>
Institución o centro educativo	Público <input type="checkbox"/> Privado <input type="checkbox"/>
Formación profesional	Pregrado <input type="checkbox"/> Postgrado <input type="checkbox"/> Otros <input type="checkbox"/>
Años de experiencia en el nivel educativo	

#### Cuestionario

1. ¿Para usted, qué es la transición educativa?
2. ¿Qué elementos incluye la transición educativa?
3. ¿Considera usted que el proceso de transición educativa es importante? Argumente su respuesta.
4. ¿Cuáles son las estrategias metodológicas que utiliza en su nivel durante el proceso de transición educativa?
5. ¿Qué acciones lleva a cabo con el/la docente de Primero de Básica durante la transición educativa?

6. ¿Cómo se desarrolla su comunicación con el/la docente Primero de Básica en la transición educativa?
7. ¿Qué factores considera que facilitan la transición educativa del niño al siguiente nivel educativo?
8. ¿Qué habilidades considera que los niños deben adquirir para asistir a Primero de Básica?
9. ¿Se informa a los padres de familia sobre cómo será el proceso de transición educativa y qué recomendaciones específicas se les brinda para el mismo?
10. Con base en su experiencia, qué acciones o estrategias usted implementaría para mejorar el proceso de transición educativa en donde se logre el compromiso o la participación de la familia.

**Universidad de Cuenca**  
**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación**  
**Carrera de Educación Inicial**

**Guía de entrevista a docentes de Primero de Básica**

La presente entrevista tiene la finalidad de recopilar información para el Trabajo de titulación Tesis) que se denomina “Proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica”, en la cual solicitamos su participación a fin de contar con insumos importantes que nos permitan trabajar y concluir con los objetivos propuestos de nuestra investigación. El trabajo de campo al tercer objetivo específico de nuestra investigación, el cual es:

**Objetivo:** Describir el proceso de transición educativa de Inicial II al Primero de Básica en los centros educativos de la ciudad de Cuenca desde la percepción de los docentes.

De antemano agradecemos su tiempo y disponibilidad para proporcionarnos las respuestas requeridas.

<b>Datos sociodemográficos</b>	
Edad:	
Sexo	Femenino <input type="checkbox"/> Masculino <input type="checkbox"/>
Institución o centro educativo	Público <input type="checkbox"/> Privado <input type="checkbox"/>
Formación profesional	Pregrado <input type="checkbox"/> Postgrado <input type="checkbox"/> Otros <input type="checkbox"/>
Años de experiencia en el nivel educativo	

**Cuestionario**

1. ¿Para usted, qué es la transición educativa?
2. ¿Qué elementos incluye la transición educativa?
3. ¿Considera usted que el proceso de transición educativa es importante? Argumente su respuesta.
4. ¿Qué acciones lleva a cabo con el docente del nivel Inicial II durante la transición educativa?
5. ¿Cómo se desarrolla su comunicación con el docente del nivel Inicial II en la transición educativa?

6. ¿Qué factores considera que facilitan la transición educativa del niño al llegar a Primero de Básica?
7. ¿Cuáles son las estrategias metodológicas que utiliza en su nivel durante el periodo de adaptación?
8. ¿Qué acciones usted desarrolla si el niño no se adapta al nivel?
9. ¿A qué dificultades se ha enfrentado durante el proceso de transición educativa?
10. ¿Qué conductas usted ha observado en los niños durante el periodo de adaptación?
11. ¿Qué habilidades observa que han adquirido o que no han alcanzado los niños en su paso a Primero de Básica?
12. ¿Cuáles cree usted que son los desafíos a los que se enfrentan los niños al pasar a Primero de Básica? Argumente su respuesta.
13. ¿Qué tan importante considera usted que es la participación de los padres de familia durante la transición educativa?
14. ¿Existen actividades referidas a la transición educativa donde participe la familia?
15. ¿Se informa a los padres de familia sobre cómo será el proceso de transición educativa y qué recomendaciones específicas se les brinda para el mismo?
16. Con base en su experiencia, qué acciones o estrategias usted implementaría para mejorar el proceso de transición educativa en donde se logre el compromiso o la participación de la familia.